

# Iglesia en Marcha

Año XXI, No 166, Noviembre-Diciembre de 2011  
Arzobispado de Santiago de Cuba



## Sumario

3. Mensaje de los Obispos de Cuba en ocasión del IV Centenario del hallazgo y presencia de la imagen de la Virgen de la Caridad
8. Peregrinación al Día De Jesús del Monte a los Pasionistas: Apoteosis de la Caridad La Virgen Congrega a los Universitarios
13. Para Crecer en Comunidad Orar es...
14. Año Jubilar
17. Y la tierra se hizo cielo
18. Ante la Inmaculada de Murillo
19. Hombre de Dios, P. Félix Varela
22. Rato - no consumado
24. El Miedo
28. Testigos de Dios
31. Vivencias del Padre Meurice
34. Sí para toda la VIDA
36. La Iglesia es Noticia

## ¿Cuál Es?

- ¿El día más bello? Hoy
- ¿El obstáculo más grande? El miedo
- ¿La raíz de todos los males? El egoísmo
- ¿La peor derrota? El desaliento
- ¿La primera necesidad? Comunicarse
- ¿El misterio más grande? La muerte
- ¿La persona más peligrosa?  
La mentirosa
- ¿El regalo más bello? El perdón
- ¿La ruta más rápida?  
El camino correcto
- ¿El resguardo más eficaz? La sonrisa
- ¿La mayor satisfacción?  
El deber cumplido
- ¿Las personas más necesitadas?  
Los padres
- ¿La cosa más fácil? Equivocarse
- ¿El error mayor? Abandonarse
- ¿La distracción más bella? El trabajo
- ¿Los mejores profesores? Los niños
- ¿Lo que más hace feliz?  
Ser útil a los demás
- ¿El peor defecto? El malhumor
- ¿El sentimiento más ruin? El rencor
- ¿Lo más imprescindible? El hogar
- ¿La sensación más grata?  
La paz interior
- ¿El mejor remedio? El optimismo
- ¿La fuerza más potente del mundo?  
La fe
- ¿La cosa más bellas de todo? El Amor

*Madre Teresa de Calcuta*

## Iglesia en Marcha

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCP -Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** P. Rafael A. López S., Habey Hechavarría, Orlando Márquez, , María del R. Piorno, Antonio López de Queralta M., Carmen R. Oliveros, José L. González, Antonio C. Rabilero, Pedro I. González, Esmérida La O, Raynor Licea **Fotografía e imágenes:** Archivo **Suscripciones:** Pedro P. Amador Cruz, Medios de Comunicación Social **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 21 de diciembre del 2011.**

LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.



**MENSAJE DE LOS OBISPOS DE CUBA  
EN OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DEL IV CENTENARIO  
DEL HALLAZGO Y PRESENCIA  
DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD EN NUESTRA PATRIA**

**“A JESUS POR MARIA,  
LA CARIDAD NOS UNE”**

Queridos hermanos y hermanas:

1. La proximidad del año 2012, en el que celebraremos el Año Jubilar Mariano, por los 400 años del hallazgo y presencia de la imagen de la Virgen de la Caridad en nuestra Patria, nos motiva a dirigirles este mensaje de inspiración y convocación para que todos los cubanos vivamos con sentimientos de fe y gratitud a Dios este tiempo de Gracia por el don que nos ha hecho al concedernos como Madre a la Virgen de la Caridad.

**LA VIRGEN DE LA CARIDAD EXPRESION DEL ALMA CUBANA**

2. Todavía resuenan los vivas a la Virgen de la Caridad y los ardorosos e interminables aplausos. Se conservan la imagen de los rostros de tantos cubanos que han expresado su amor a la Virgen, desde las tiernas edades hasta las arrugas de venerables ancianos, desde los jóvenes hasta los enfermos y débiles, orando delante de esa histórica imagen. Nuestros ojos han visto y nuestras manos han tocado el sentir del pueblo, hemos recogido sus velas y flores, enjugado sus lágrimas y compartido la alegría porque ya la Virgen llegaba. Permanecemos admirados al contemplar la obra de Dios realizada al paso de la Virgen. Estamos seguros que Dios quiere trazar un camino de renovación espiritual y de nueva evangelización para todos.

**La Virgen de la Caridad ha sido para el pueblo cubano un mensaje de Dios, escrito no con tinta sino con el espíritu de Dios vivo en el corazón creyente de cada uno de nosotros.**

3. Sí, la Virgen de la Caridad ha sido para el pueblo cubano un mensaje de Dios, escrito no con tinta sino con el espíritu de Dios vivo en el corazón creyente de cada uno de nosotros. Un mensaje que todos podemos leer y comprender.

**LA VIRGEN DE LA CARIDAD ES UN REGALO DE DIOS PARA LOS CUBANOS**

4. Así lo muestra la larga historia que, a través de cuatro siglos, se ha escrito en el alma de nuestra nación.

---

Virgen de la Caridad es su único nombre, significa amor, amor verdadero y ha sido con ese amor como Ella ha dado una forma propia y especial al alma cubana suscitando los mejores sentimientos e ideales de amor a Dios, a la familia y a la Patria en el corazón de los cubanos.

5. El Santuario donde se venera la bendita imagen de la Virgen de la Caridad en las montañas del Cobre, es un elocuente testimonio de lo que Ella ha representado para los cubanos. Quienes peregrinan a él regresan con la paz deseada y el consuelo que buscaban, vuelven con mejores sentimientos y buenos propósitos y, por encima de las dificultades y las pruebas, retornan con un horizonte luminoso para sus vidas gracias a la fe en Dios y al amor que la Virgen ofrece desde allí a todos sus hijos.

6. Del mismo modo lo experimentaron Juan y Rodrigo de Hoyos y el pequeño esclavo Juan Moreno que hallaron la imagen y la acogieron con amor y la cuidaron con entrañable devoción, así también lo vivieron los próceres que lucharon en las guerras de independencia y los innumerables cubanos que, hasta nuestros días, la invocan con inquebrantable confianza y sentido cariño.

7. La Virgen de la Caridad es Madre del pueblo cubano y como madre protege y alivia, anima y consuela, guía y acompaña. Quienes vayan al Cobre pueden comprobarlo en los testimonios y los exvotos que dejan allí sus hijos de forma ininterrumpida: los que regresan de tierras lejanas y situaciones peligrosas, los deportistas triunfadores, los enfermos socorridos, las mujeres embarazadas y los trabajadores y estudiantes, niños, jóvenes y adultos que han colocado sus recuerdos a los pies de la Virgen como señal de súplica confiada y de gratitud, dando fe de este modo del bien recibido de Dios a través de la Madre.

## **UNA NUEVA PRIMAVERA DE LA FE PARA CUBA**

8. Desde el 8 de Agosto del año 2010 peregrina, de Oriente a Occidente, la imagen de la Virgen de la Caridad conocida como "la Mambisa", porque así fue llamada y venerada por los cubanos que lucharon por nuestra libertad y que reconocieron haber sido acompañados por su maternal protección. Ellos la sintieron como "luz disipadora de todo peligro" y como "rocío consolador para el alma", tal como fue expresado por los Veteranos de la Guerra de Independencia en su carta al Papa Benedicto XV solicitando que la proclamara Patrona de Cuba.

9. Como una nueva primavera de la fe se está viviendo el paso de la Virgen de la Caridad no solo por los lugares sino por los corazones de los cubanos que espontáneamente se sienten atraídos y experimentan una peculiar sintonía interior con Ella. Como los hijos ante la Madre ha hablado el alma, con palabras y silencios, con cantos, gestos y ofrendas. En ese lenguaje único, tan entrañable como personal, ha estado presente, entre otras, la familia, tan necesitada de la recuperación de su valor humano y de su significado como comunidad de amor y escuela de virtudes, las necesidades de los enfermos, de los que viven separados de sus seres queridos dentro y fuera de Cuba, de los presos y sus familiares; también ha estado el futuro de la Patria, de sus jóvenes y de sus niños, la preocupación por los ancianos y las necesidades económicas que inquietan y preocupan a tantas personas.

---

10. Al paso de la imagen de la Virgen ha sobresalido, con distintas expresiones, la fe encontrada o renovada, la misma que la Virgen de la Caridad ha sostenido y conservado en todas las etapas de nuestra historia nacional. La Virgen Mambisa nos ha hecho experimentar públicamente que es posible creer y convivir con esperanza.

## **AÑO JUBILAR MARIANO**

11. Es tradición, entre los cristianos, celebrar un Año Jubilar para conmemorar un acontecimiento en el que la gracia de Dios se hace presente y así obtener provecho espiritual. Su origen está en la Biblia ya que el mismo se consideraba un Año de Gracia en el que la tierra y los hombres descansaban y la justicia era restituida para todos (cf. Lev. 25,1 ss.).

12. En este año, Dios nos invita a recordar y a reforzar lo que hemos experimentado con el paso de la imagen de la Virgen. Es un tiempo que la Iglesia nos propone para despojarnos de todo lo que impide encontrarnos con Dios y con los hermanos, en la búsqueda de la verdad y del bien.

13. De este modo hemos anticipado, en parte, lo que va a ser el Año Jubilar 2012: una manifestación y profundización de la fe, un reencuentro con nuestras raíces cristianas y una entusiasta y responsable acogida de las enseñanzas de Jesucristo, deseando que ellas nos dispongan para trabajar por un mejor futuro de justicia y de paz, de reconciliación y unidad entre todos.

## **CUBA NECESITA LA ALEGRÍA DE LA FE**

**Cuba necesita la alegría de la fe y la Virgen de la Caridad ha salido al encuentro de sus hijos para que los que se habían alejado vuelvan a Dios, para que quienes han permanecido firmes acrecienten su compromiso cristiano y para que todos experimentemos el gran amor de**

14. La Virgen de la Caridad nos está hablando y ofreciendo lo mejor que puede darnos: a su hijo Jesucristo, nuestro único Salvador. Así nos lo enseña la Biblia. Él es la fuente de la paz y de la alegría, el Maestro que nos enseña el bien y el amigo que acompaña en todo momento, el Camino, la Verdad y la Vida, el Hijo de Dios que ha venido al mundo para que conociéramos, no solo que Dios existe, sino que nos ama como el mejor padre ama a un hijo. El que cree en Dios nunca está solo. Jesús nos enseña a confiar en el Padre y nos ayuda a ser buenos y a hacer el bien, ese es el único camino para la felicidad verdadera pues no se puede ser feliz en el mal, en el odio, en la falsedad y en el egoísmo. Así, también, lo expresa nuestro José Martí al afirmar que "ser bueno es el único modo de ser dichoso" ("Maestros ambulantes", mayo 1884).

15. Cuba necesita la alegría de la fe y la Virgen de la Caridad ha salido al encuentro de sus hijos para que los que se habían alejado vuelvan a Dios, para que quienes han permanecido firmes acrecienten su

---

**Convocamos, en Cuaresma y Semana Santa, a no pasar indiferente ante el sufrimiento del prójimo y a actuar siempre con misericordia. ... con ocasión de la fiesta de la Virgen de la Caridad, para que se acerquen a Dios, escuchen su Palabra y celebren con gozo la fiesta de la Madre de todos los cubanos. en Adviento y Navidad, a la reconciliación que supone el respeto que merece toda persona y dejar atrás las divisiones, los rencores y las enemistades para unirnos todos como hermanos**

compromiso cristiano y para que todos experimentemos el gran amor de Dios por sus hijos y nos esforcemos por construir la unidad en la verdad y en el amor entre todos los que formamos un mismo pueblo, superando e integrando respetuosamente las diferencias y las distancias. El reencuentro y la reconciliación entre cubanos, debería ser un fruto del Año Jubilar como resultado, en cada uno de nosotros, de un cambio de mentalidad y actitud ante nuestro prójimo.

16. Donde está Dios hay futuro. Donde Dios está hay alegría. Se abren nuevos horizontes pero debemos reconocer que Dios está siempre presente y, sobre todo, donde se le deja entrar. Por eso, queridos hermanos y hermanas, abramos los corazones a Dios que, en Jesucristo, nos llama a vivir la fe cristiana que llega a todos los cubanos por medio de la Virgen de la Caridad.

#### **CUBA NECESITA LA FUERZA DEL AMOR CRISTIANO**

17. A través de su Palabra, en las Sagradas Escrituras, Dios nos educa en el amor verdadero al describir las características del amor cristiano que “es paciente, servicial, no es envidioso ni busca aparentar, no es orgulloso ni actúa con bajeza, no busca el interés ni se irrita, sino que deja atrás las ofensas y las perdona, nunca se alegra con la injusticia y siempre se alegra con la verdad” (1 Cor. 13,4-6).

18. Queremos que este espíritu jubilar sea vivido intensamente por todos los cubanos. Con este fin, hacemos una llamada a realizar cuatro acciones evangelizadoras y significativas en el transcurso del año.

19. Convocamos, en Cuaresma y Semana Santa, a no pasar indiferente ante el sufrimiento del prójimo y a actuar siempre con misericordia.

20. Convocamos, con ocasión de la fiesta de la Virgen de la Caridad, para que se acerquen a Dios, escuchen su Palabra y celebren con gozo la fiesta de la Madre de todos los cubanos.

21. Convocamos, en Adviento y Navidad, a la reconciliación que supone el respeto que merece toda persona y dejar atrás las divisiones, los rencores y las enemistades para unirnos todos como hermanos en la familia y en la sociedad.



---

22. Forma parte de la tradición cristiana que, para celebrar el Jubileo, se peregrine al Santuario Jubilar. Cuánto desearíamos que las comunidades, las familias y todos los que puedan peregrinen hasta el Santuario Nacional Basílica de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.

### **CUBA NECESITA LA LUZ DE LA ESPERANZA**

23. Como pastores de la Iglesia en Cuba aspiramos a que, el espíritu y las acciones propuestas para el Año Jubilar, renueven y dinamicen la esperanza cristiana en esta hora presente. Jesucristo, a quien la Virgen de la Caridad nos ofrece, es la Luz del mundo que ilumina a todo hombre que se acerque a Él, disipando las tinieblas de la ignorancia, de la confusión y del miedo.

24. Los Obispos de Cuba, como pastores de la Iglesia Católica, hacemos un llamado a todos los cubanos a vivir con alegría el Año Jubilar Mariano, desde el 7 de Enero de 2012 al 5 de Enero de 2013, y les invitamos a participar en las diversas celebraciones programadas y que oportunamente se darán a conocer.

25. A lo que añadimos el gozoso anuncio de la visita del Santo Padre Benedicto XVI que ha deseado visitar nuestro país como "Peregrino de la Caridad" para acompañarnos y confirmar la fe del pueblo cubano en la conmemoración de los 400 años de la presencia de la bendita imagen de la Virgen entre nosotros.

26. Queridos hermanos y hermanas, recordemos que el amor llama al amor. En nombre de estos dos amores: Jesucristo y María, su santa Madre, es que podemos avanzar en la fraternidad y la prosperidad que merecemos los cubanos de hoy y de mañana. A nuestra Madre de la Caridad del Cobre encomendamos a toda la familia cubana y, al mismo tiempo, la fecundidad de las iniciativas pastorales que se desarrollarán durante el Año Jubilar; que Ella nos lleve a su Hijo Jesucristo para que en Él tengamos vida verdadera, abundante y eterna.

Con nuestra bendición,

**Jesucristo,  
a quien la Virgen  
de la Caridad nos  
ofrece, es la Luz  
del mundo  
que ilumina a todo  
hombre que se  
acerque a Él,  
disipando  
las tinieblas  
de la ignorancia, de  
la confusión y del**

Los Obispos Católicos de Cuba

8 de Diciembre de 2011  
Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María

# De Jesús del Monte a los Pasionistas: Apoteosis de la Caridad

Por "la Calzada más bien enorme de Jesús del Monte", arteria urbana donde el poeta Eliseo Diego tuvo una de sus más encantadoras visiones líricas, desfiló la Bendita Imagen de la Virgen María de la Caridad, para darle un lustre más espiritual y cristiano a la hoy nombrada, con garbo fundacional, Calzada del Diez de Octubre. Quienes tuvimos la oportunidad de acompañarla, entre una incalculable oleada de multitudes, desde la parroquia de Jesús del Monte hasta la parroquia de Los Pasionistas, atravesando un tramo de esa estrecha pero populosa avenida, asistimos a un evento histórico de fervor religioso y de patriotismo en el municipio más poblado de La Habana.

La convocatoria de la Virgen es impresionante. Días antes hubo avisos, acciones misioneras y muchísimos comentarios personales (principal medio de comunicación en Cuba), para divulgar lo que sucedería en la ya inolvidable noche del 17 de noviembre de 2011, después de las ocho y media de la noche. La imagen que los mambises veneraron y que les acompañó en sus esfuerzos independentistas, movilizó, a lo largo de unas diez cuadras, a varios miles de personas residentes en los barrios de Santos Suárez, Lawton y La Víbora, según cálculos aproximados. Hasta la banda Municipal se sumó a la procesión aportando una mayor sonoridad. Solo la Virgen en Cuba puede tanto.



**El cardenal Jaime Ortega, da la bienvenida a la imagen de la Virgen Peregrina en la explanada del templo.**

La gente se apostó a ambos lados de la calle, inundó balcones y azoteas, salió de tiendas y lugares públicos, se le veía correr por las entrecalles para no perderse el paso de la Señora. Se detuvieron carros y motocicletas. Guaguas repletas de gente, como siempre, detenidas por la procesión, no mostraban caras adustas de pasajeros importunados sino rostros fascinados ante lo insólito o emocio-



---

nados hasta las lágrimas, cuerpos salidos por las ventanas, cámaras y teléfonos móviles que intentaban eternizar el momento. Pero lo más conmovedor era la voz de las personas, sus aplausos, las aclamaciones que se confundían con los agasajos a la belleza de la imagen iluminada y viajera, peticiones desesperadas, piropos de hijas e hijos que, enamorados de su Madre, rompen ataduras formales para expresar lo que sale espontáneamente del corazón. Y, gracias a Dios, todo lo que este reportero escuchó, fue hermoso y edificante en medio de la inocencia o de la sencillez popular que se dejaba guiar por cánticos, oraciones y rezos marianos tradicionales, inducidos desde el carro.

Sorprendían, cortaban la respiración, hacían temblar las expresiones de reconocimiento ante una experiencia tan evidente de lo sagrado en los mismos lugares donde sucede nuestra cotidianidad. Unos decían que era muy bonita la Madre de la Iglesia, otros afirmaron que se "erizaban" solo de verla, algunos quisieron abalanzarse sobre el carro que la transportaba; quienes estaban lejos lanzaban flores, si es que no llegaban a besar o tocar el cristal o la carrocería. En aquellas circunstancias, las frases quizá teológicamente discutibles, en medio de aquella fiesta y del homenaje espontáneo, pudieron más que la recta doctrina que el pueblo cubano mayoritariamente ignora. Eso no constituyó un impedimento para manifestar el amor a Dios y a la Virgen con una fe que arrastra a los tímidos, seduce a los reticentes y convence a los desconfiados. Así mismo sucedió con personas que se sintieron bendecidas cuando momentáneamente el carro se detuvo delante de ellos, u otros que participa-

ron en la procesión, convencidos que su lugar estaba al lado de la Auxiliadora de los cristianos que porta la Cruz redentora y muestra al Niño Jesús.

## II

A pocos metros de la frontera de las dos parroquias vecinas, en la intersección de la Calzada con la misma calle nombrada Dolores (hacia Lawton) o Lacret (hacia Santos Suárez), se sumó el arzobispo de La Habana, cardenal Jaime Ortega, quien fue recibido con aclamaciones. Desde allí, Su Eminencia presidió la procesión que fue ganando en fervor en la medida que se acercó a la plaza frente a la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y San Pablo de la Cruz (Los Pasionistas). La animación elevó el embullo popular que unas cuantas después, en el cruce de Santa Catalina, había alcanzado un punto casi de ebullición. Tal situación se hizo más evidente cuando, al llegar el vehículo al borde la referida plaza, sonaban las campanas, se iluminaron las espigadas torres del templo y se desplegó una enorme bandera cubana, mientras el pueblo pedía que sacaran a la Virgen.

Lo que pasó después desató el gozo de una multitud inquieta y apasionada de miles de personas que, a las nueve y media, había colmado el área. Por un estrecho canal abierto en medio de la multitud, la Peregrina llegó a una tarima apostada en la esquina del templo, sobre la cual, de inmediato, descendió una delicada lluvia de pétalos. La Bendita Imagen de la Caridad, las flores y la bandera dieron paso al canto del Himno Nacional. Se impuso el recogimiento y el respeto ante lo sagrado y lo patriótico, dos valores y registros que el pueblo de Cuba ha sabido defender y culti-

var. Las vibrantes palabras que el señor cardenal dirigió a la inmensa y atenta concurrencia pusieron énfasis en este aspecto y en la presencia y la significación de la Virgen en nuestro devenir nacional. También aludió a los atributos que el pueblo valora en María de Nazareth y describió la riqueza insondable del trato que debemos darle a la Madre de Cristo y Madre nuestra. El Arzobispo no desaprovechó la oportunidad para referirse a la próxima visita del Santo Padre Benedicto XVI a Cuba.

Tras la intervención del Pastor de la Arquidiócesis, continuó la animación con cantos, oraciones y otras intervenciones de los sacerdotes Israel Pérez y el párroco Evelio Rodríguez, pasionista. Una hora después, el pueblo cedió un espacio para permitir que la urna, con la imagen de la Reina de Cuba, entrara finalmente en el templo, delante de una multitud un poco más calmada que, no obstante, inundó la nave de la iglesia a los pocos minutos. Todos querían ver a la Patrona, la Madrecita del Cobre, querían rogarle, suplicarle su poderosa intercesión ante la Santísima Trinidad con la que está en perfecta comunión.

Ubicada en el presbiterio, delante del altar y tras el comulgatorio, la iglesia de Los Pasionistas albergó no solo la más grande devoción religiosa de nuestro país, no solo a uno de los símbolos principales de la nacionalidad, ni fue otra escala en este inimaginable peregrinar de la Virgen por la Isla, sino que se convirtió, por unos instantes, abrevadero natural de la misericordia del Padre Celestial, pues mediante las manos de cuatro sacerdotes transmitió sus bendi-



ciones al pueblo. Se bendijo a niños y embarazadas, pero hicieron fila para recibir bendiciones personas de ambos sexos, de todas las edades y perfiles raciales. Y todo se hizo bajo la mirada protectora de María Santísima, cuya entronización realzó los fulgores del manto amarillo con pedrerías que, a la una y media de la madrugada, cuando este reportero salía para empezar a escribir, todavía iluminaba las almas de muchos vecinos y fieles que llegaban a su encuentro.

# La Virgen congrega a los universitarios

“Hoy es un día histórico”, dijo el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, ante cientos de jóvenes universitarios, congregados en la legendaria escalinata del alto centro docente habanero para recibir a la Virgen de la Caridad. Añadió que la Virgen de la Caridad está “metida” en la historia de Cuba porque antes “entró en el corazón de los cubanos”.

Durante varias semanas jóvenes católicos universitarios se movilizaron para invitar a sus compañeros de estudio a esta cita con María de la Caridad, que es también una cita con la esencia de la Nación cubana. El esfuerzo dio buenos frutos. Allí se vio el

cartel de los jóvenes estudiantes: “Madre, hoy los universitarios festejamos tu visita”. Con cantos y oraciones esperaron la llegada de la imagen, procedente del Hospital Calixto García. Diáconos y sacerdotes se turnaban la animación. De las parroquias y comunidades cercanas también llegaron decenas de fieles con sus carteles alusivos a la Virgen: “El pueblo cubano te ama, Madre”.

Finalmente se vio la avanzada de la caravana anunciando la inminente llegada, detrás la policía motorizada y finalmente el carro que conduce a la Virgen, precedido por un grupo de jóvenes portando una



En la escalinata de la Universidad de La Habana los jóvenes aguardan a la Madre

gran tela con la inscripción que es lema de este peregrinar: "La Caridad nos une".

Una vez más el cardenal Jaime Ortega acompañaba a la Virgen, y junto a él otros sacerdotes de la diócesis. Entre ellos no podía faltar la representación de la Orden de los Predicadores, y allí estaban los jóvenes frailes dominicos Lester Zayas y Adriano Fuentes, con su histórico hábito y la bandera blanca y negra de la Orden. Ellos continúan en Cuba la obra de aquellos "siempre buenos" padres dominicos de los que hablara José Martí, quienes fundaron la Universidad de La Habana en 1728.

De esto habló el arzobispo de La Habana a los allí congregados, de nuestra historia pasada y de la que hacemos hoy. "¡Cómo no estar aquí en esta universidad que nació al calor de la Iglesia católica! ¡Cómo no venir aquí, donde están los restos del padre Félix Varela, en su Aula Magna, donde estuvo el Papa Juan Pablo III!" El arzobispo de La Habana recordó que los católicos siguen caminando hoy, junto a los no católicos, por aquella Universidad que es hoy "la Universidad de todos porque es cubana", como lo es la Virgen de la Caridad. Evocó entonces la afirmación que le hiciera el presidente Raúl Castro durante un encuentro que sostuvieron, donde se habló de la peregrinación y preparación del Año Jubilar 2012: "La Virgen de la Caridad es de todos los cubanos", sentenció el presidente cubano.

Más adelante expresó a los jóvenes universitarios: "La Virgen nos trae un deseo de trascendencia, de mirar más allá, más lejos" y "no olvidar la esencia" de la vida. Ejemplificó con la obra "Abracadabra", interpretada por el grupo infantil La Col-



menita, donde los niños responden de memoria a la maestra anécdotas de un joven revolucionario cubano, pero cuando ella les pregunta si conocen detalles de su vida diaria, como la oración o la lectura de la Biblia, no podían responder. "Esa es la esencia de la vida", afirmó el cardenal Ortega, y eso esencial es lo que la Virgen de la Caridad viene a "despertar en nuestros corazones: la verdadera historia de nuestra vida en la sociedad, en la familia. Tengamos estos valores en nuestro corazón".

Finalmente invitó a todos a mirar en silencio la imagen bendita de la Caridad, y pedirle que "nos enseñe lo esencial" y que nos ayude a comprender "el sentido de nuestra vida y las virtudes necesarias para vivirla". Seguidamente impartió a todos la bendición.

Inmediatamente, varios jóvenes católicos que estudian o terminaron sus estudios en aquel recinto, así como la profesora universitaria Esperanza Purón, presentaron ante la Virgen oraciones por la paz, por la Iglesia, por la reconciliación, por los estudiantes universitarios y los profesores. Mientras, otros jóvenes interpretaban el Ave María.

Sí, fue una visita histórica, una jornada memorable. María congregó a los universitarios cubanos y los universitarios acudieron.



## ORAR ES...

- \* Orar no es "pensar" en Dios. Sólo eso no basta.
- \* Orar es conversar con Dios como se conversa con una persona con la que se tiene mucha confianza (con esa persona a la que se acude a contar los asuntos íntimos, lo que yo sufro y lo que me alegra, y estoy seguro que no va a ir con el chisme a nadie).
- \* Orar es tratar a Dios como amigo íntimo ("como un amigo habla con otro amigo"). Tratarle como algo muy natural, nada complicado, ni forzado, pero muy importante, indispensable en nuestra vida...
- \* Orar es algo muy humano... Por eso no oran mejor los que más saben, sino los que más sienten: "Te doy gracias, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y se les has mostrado a los pequeños"
- \* Muchas veces, en nuestra preocupación por hacer oración, podemos preguntarnos si hay algún libro bueno para eso, algún método fácil para orar, y la verdad es que la raíz de la oración está en uno mismo: la mejor fuente, el mejor pozo, lo tenemos en nuestro corazón.
- \* Orar es dejar a Dios que nos haga descubrir la necesidad que tenemos de él y sentir el amor que él nos tiene.
- \* Orar es sentirse hijo de Dios. Sentirse en los brazos de un Padre tan bueno y misericordioso.
- \* Orar es ir dejándose llenar de los sentimientos de Jesús: pensar como pensaba Jesús, sentir como sentía Jesús, querer lo que quería Jesús, amar como él amaba, hablar de lo que él hablaba, actuar como él actuaba. Claro que... esto es un ideal y aquí hay tarea para rato.
- \* Orar es vivir. No es "soñar", sino salir del "sueño" en que vivimos. Orar es despertar, es vivir la vida, la que vivimos... la que Dios quiere que vivamos. La oración que nos saca y nos hace huir de la vida, la que nos hace dormir y estar tranquilos, no es oración. Eso no es vivir, sino dormir y soñar.
- \* La oración hay que vivirla, como la amistad. Es decir, hay que vivir el encuentro con Dios. Una cosa es soñar en un río y otra cosa es disfrutar del río metiéndose dentro de él... Una cosa es saber hacer dulces y otra cosa muy diferente es comerlos... La sed se quita bebiendo agua y no "pensando" en una fuente de agua fresca.

# Año Jubilar

En el año 2012 celebraremos los cubanos un Año Jubilar. Los motivos de esta celebración son, en primer lugar, que hace cuatrocientos años fue hallada la imagen de la Virgen de la Caridad en la Bahía de Nipe por dos hombres, los hermanos Juan y Rodrigo de Hoyos indios descendientes de los tainos y un negro esclavo el niño Juan Moreno quien será, casi al final de su vida, el que dejará una declaración jurada delante de testigos, encontrada siglos después por el historiador cubano Levy Marrero en el Archivo de Indias, y en la que narra bajo como sucedieron los hechos de los que fue testigo y actor. Y en segundo lugar, porque durante estos cuatro siglos, desde su altar del Cobre, la Virgen ha estado presente en la vida y en la historia de nuestro pueblo.

Hallazgo y presencia que han sido y son un regalo de Dios para los cubanos. Digo los cubanos porque este año jubilar no es una celebración exclusiva de la Iglesia Católica sino de todos los cubanos que descubren en la Virgen de la Caridad, no sólo a la Madre de Dios y Madre nuestra como hacemos los católicos, sino un símbolo de la Patria en la que nos vemos reflejados por encima de las naturales diferencias que nos distinguen y nos enriquecen.

Ante un acontecimiento tan significativo como éste me parece bueno que nos preguntemos **en qué consiste un Año Jubilar, qué es un Jubileo.**

El término **Jubileo** proviene de la palabra hebrea “jobel” que se refiere al cuerno de un carnero que los judíos usaban como trompeta para llamar a una fiesta. San Jerónimo tradujo el término “año del jobel” al latín como “annus jubilaeus”, acaso también llevado de la asonancia con el latín (postclásico) jubillum, que nosotros decimos júbilo. Por lo tanto podemos afirmar que un jubileo es una invitación a participar en una gran fiesta, en un año de júbilo, de alegría. Pero no es sólo eso, es más que todo una invitación a una gran conversión, una invitación a cambiar nuestra vida, a ser mejores personas y a vivir en concordia y paz superando, en el diálogo constructivo, nuestras diferencias, que nunca debemos considerar como irreconciliables.

El término jubileo expresa no sólo alegría interior sino también alegría que se manifiesta exteriormente. Es por eso que la Iglesia Católica Cubana invita a todos a participar alegre y gozosamente en este acontecimiento uniéndose a las distintas celebraciones que se llevarán a cabo a lo largo del año. Durante este tiempo la Iglesia busca de manera especial acoger a todos los hombres y mujeres de buena voluntad y ofrecerles la alegría de la reconciliación. El deseo de la Iglesia es que durante los años jubilaes la alegría del perdón sea más grande y profunda que cualquier resentimiento.

**¿Desde cuándo se celebran los Años Jubilaes?**



## *Basilica de San Pedro, Roma, y la Puerta Santa*

El Jubileo se llama comúnmente "Año Santo", no solamente porque comienza, se desarrolla y se concluye con ritos sagrados, sino también porque está destinado a promover la santidad de vida.

Los orígenes de los Años Santos o Jubilares se remontan al Antiguo Testamento y continúan en la historia de la Iglesia.

La Ley de Moisés, en el A.T., había determinado que cada siete años se celebrara lo que se denominaba un Año Sabático en el que dejaban descansar la tierra para que los pobres encontraran comida en los campos. Cada siete años sabáticos, es decir cada cincuenta años, celebraban un Año Santo o Jubilar dedicado al Señor. En los Años Jubilares además de ayudar a los pobres, se perdonaban las deudas, se liberaban a los esclavos y se restituían las tierras a sus antiguos propietarios, (Lev 25, 10-13)

Desde muy antiguo, en la historia de la Iglesia, empezaron a celebrarse los jubileos siempre relacionados con peregrinaciones a lugares santos como Roma, Jerusalén, Compostela, Asís etc. Lugares relacionados con la historia de la Salvación o donde nacieron, vivieron o predicaron hombres o mujeres que se destacaron por su santidad.

En el año 1300, siglo XIV, el Papa Bonifacio VIII proclamó el perdón de los pecados al que visitara al principio de cada siglo la Basilica de San Pedro en Roma. En ese entonces viajar a Roma no era un placer, sino que significaba una peregrinación plagada de dificultades e incomo-



tidades. Éste puede considerarse el primer jubileo de la era cristiana.

En 1343 el Papa Clemente VI determinó que los años santos o jubilares se celebrarían cada 50 años. Luego el Papa Pa-

blo II en 1470 estableció que sería cada veinticinco años para que todas las personas tuvieran la oportunidad de vivir por lo menos un año jubilar en su vida, (no podemos olvidar que la expectativa de vida en aquellos tiempos no solía ser muy alta) y así ha continuado hasta el presente

### **El Jubileo puede ser ordinario o extraordinario.**

Es ordinario si está unido a datos fijos como la conmemoración del misterio de la Encarnación (Nacimiento de Jesús) y de la Redención (Pasión - Muerte - Resurrección del Señor). Dura un año y se celebra cada veinticinco años con notable solemnidad por la apertura de las Puertas Santas en las cuatro Basílicas romanas; se celebra sólo en Roma y se extiende a todo el mundo el año sucesivo.

El extraordinario, extra ordinem o sea fuera del orden (no especial), se convoca con motivo de un suceso de particular importancia ya sea para la Iglesia Universal o para una Iglesia Particular, y es convocado o concedido por el Santo Padre.

La costumbre de convocar Jubileos extraordinarios se remonta al siglo XVI y su duración varía desde unos días hasta un año.

La celebración de los cuatrocientos años del hallazgo de la bendita imagen de la Virgen de la Caridad es un acontecimiento de extraordinaria alegría para la Iglesia Católica en Cuba y que ésta quiere compartir con todo el pueblo cubano, del que forma parte, por eso ha pedido al Santo Padre y se le ha otorgado celebrar el 2012 como Año Jubilar extraordinario.

Ha convocado a participar en él a todos los cubanos tanto lo que vivimos en Cu-



ba como los que por diversos motivos se encuentran fuera de la Patria y ya muchos van expresando su intención de participar de esta celebración peregrinando desde los diferentes países donde se encuentren residiendo hasta el Santuario y Basílica de la Virgen de la Caridad en El Cobre.

El año jubilar es un tiempo privilegiado en el que los cristianos podemos obtener el perdón de las penas merecidas por nuestros pecados cumpliendo algunas condiciones. Es lo que se suele llamar indulgencia plenaria. Para esto la Iglesia nombra unos Templos donde se puede ganar la indulgencia. Los cristianos obtendremos indulgencia plenaria si vamos a estos Templos y cumplimos las condiciones que se establezcan además de confesar y recibir la comunión. En nuestro caso la indulgencia plenaria se obtendrá al visitar el Santuario y Basílica de la Virgen en El Cobre.

# Y la tierra se hizo cielo...

El mes de diciembre es el más bello del año, porque nos trae la entrañable fiesta de la Navidad, es decir la celebración siempre gozosa del nacimiento del hijo de Dios en el portal de Belén. El espíritu navideño de estos días posee unas connotaciones de paz, de amor y unidad espiritual que nos es común a todos los pueblos.

Decir diciembre, es decir Navidad, con sus nacimientos más o menos hermosos en los cuales la figura central tiene que ser la imagen del Niño Jesús recostado en el pesebre con todo el encanto desbordante y arrollador, que ha tenido, tiene y tendrá siempre la humanidad delante de Cristo, porque Él ha nacido para salvarnos (así en plural), pero también para salvarme (así en primera persona del singular) y por eso desde ese bendito e histórico momento "la tierra se hizo cielo": Jesucristo, la segunda persona de la Santísima Trinidad, Dios como el Padre y el Espíritu Santo, dejó el cielo y vino a encarnarse en las purísimas entrañas de la Virgen María y luego como todo ser humano nació en el humilde portal de Belén.

Qué bien expresa esta idea de la alegría que

Cristo nos trae con su nacimiento, aquel bello y bullicioso villancico español que pide "toquen las panderetas, ruido y más ruido, porque las profecías ya se han cumplido", de esta manera se transformó a diciembre en el mes por excelencia de la alegría y de la paz, que brotan cual río en crecida del Pesebre.

El tiempo litúrgico de la Navidad (que abarca desde el 25 de diciembre, Solemnidad del Nacimiento del Hijo de Dios, hasta la Fiesta del Bautismo del Señor) la iglesia lo dedica a la gozosa celebración y conmemoración de los misterios de la Natividad e Infancia del Hijo de Dios que por redimirnos se hizo hombre como nosotros en todo menos en el pecado.

Muchas cosas en torno al misterio de la Navidad no son fáciles de entender y menos aún desde las especialísimas circunstancias por las que atraviesa el mundo en estos momentos.

Los cristianos tenemos que lograr que la Navidad sea hoy la misma fiesta limpia, alegre, de familia y en familia, pero sobre todo muy cristiana, como la soñó San Francisco de Asís, a quien le debemos la



invención de los nacimientos y las celebraciones navideñas.

Toda la Navidad tiene que tener un sentido de donación y regalo, pues el primero que se nos dona y se nos regala es el Niño Jesús. Para el gran Lope de Vega "florecen en rosas las pajas del pesebre" y el egregio Doctor de la Iglesia San Antonio de Padua, que tuvo la dicha incomparable de tener entre sus brazos al Niño Jesús, contempla en el Divino Infante la "risa de Dios".

Para una persona de fe, y especialmente en la Navidad, no hay tiempo para tristezas ni para lamentaciones, ni para recuerdos desagradables, ni para caras contrariadas. San León Magno nos dice en un sermón de Navidad "alegrémonos, no puede haber tristeza cuando nace la vida". Desde aquel bendito día podemos afirmar que con Jesús nació la alegría y, aunque nazca mil veces en Belén, sino nace en tu corazón nunca serás feliz y habrás nacido en vano.

Navidad es el recuerdo del nacimiento del Salvador del mundo, pero también es actualización comunitaria y personal. Qué el Niño Dios nacido en Belén nos conceda la gracia de nacer en nuestros corazones, para que en ellos y en todos "la tierra se haga cielo".



### **Ante la Inmaculada de Murillo**

**Ese dulce mirar de tu figura  
me ciega como el sol. Tus ojos claros  
me están pidiendo amores. Para amaros  
tengo la luz del alma ya madura.**

**Cuando os miro, Señora, una ternura  
hondamente me crece con miraros.**

**Quiero mi vida sólo para estaros  
así mirando con el alma pura,**

**Solamente la luz de tu mirada  
quiero tener metida en las redondas  
latitudes del alma sosegada.**

**Quedar en Ti perdido eternamente  
como una nave entre las mansas ondas  
mirando tu mirada solamente.**

P. Jesús Bermejo Jiménez cmf

# P. Félix Varela: Un hombre de Dios

Lo que nos congrega esta tarde en la Catedral Primada de Cuba, en torno a la Mesa de La Palabra y la Eucaristía, es nuestra profunda gratitud a Dios por el inmenso regalo a nuestra Iglesia y a nuestra Patria del P. Félix Varela y Morales, quien fuera ordenado presbítero, hace hoy exactamente 200 años, en la Catedral Habanera.

Había nacido veintitrés años antes en La Habana, el 20 de noviembre de 1788, de padre español, Francisco Varela y Morales y madre santiaguera, María Josefa Morales y Medina, bautizada precisamente en esta Catedral en 1768.

Antes de cumplir los cuatro años falleció su madre y poco después su papá. Queda al cuidado de su abuelo materno, Bartolomé, que era militar y de su tía Rita a quien calificó posteriormente como su segunda madre. Otra de sus tías, Margarita Josefa, había profesado en el monasterio de Santa Teresa de Jesús, de las Madres Carmelitas, en La Habana. Su abuelo fue trasladado con el grado de comandante del Tercer Batallón del Regimiento de Cubanos, al Castillo de San Marcos, en San Agustín de la Florida, en 1791. Allí transcurriría la niñez de Félix Varela, correspondiéndole al P. Michael O'Reilly, sacerdote irlandés iniciar su formación intelectual y espiritual. Además de notables conocimientos teológicos, el P. O'Reilly dominaba varios idiomas: latín, griego, español, inglés y francés, música y matemáticas. De él recibió Félix los primeros conocimientos de muchas disciplinas y el inicial estímulo para el cultivo de cualidades y virtudes que desarrollaría espléndidamente ya en La Habana. La ternura materna junto a un aliento de cubanía y la religiosidad de impronta carmelitana incidían en el corazón del niño a través de la tía Rita, quien se había trasladado también a San Agustín.

La iluminación del entendimiento, la fortaleza de voluntad, la sensibilidad estética unidos a una auténtica piedad se iban haciendo presente en el infante. Cuentan sus biógrafos que a la propuesta del abuelo Bartolomé de ingresar a la carrera militar, respondió: **"Yo quiero ser soldado de Cristo. Mi designio no es matar hombres sino salvar almas"**.

Regresa a Cuba entrado el siglo XIX e ingresa en el Real y Conciliar Colegio Seminario **"San Carlos y San Ambrosio"**, en septiembre de 1801, como alumno externo. El mayor y mejor influjo lo recibió del profesor P. José Agustín Caballero tanto desde el punto de vista intelectual como espiritual, afianzándose así su vocación sacerdotal. Con una solidez en el ejercicio de su vida sacerdotal el P. Caballero se ocupaba de disciplinas teológicas, filosóficas, morales, políticas, pedagógicas y científicas. El P. Caballero desplegó una existencia sacerdotal comprometida; de acuerdo con su criterio, el sacerdote estaba llamado a emplear sus talentos, con valor y generosidad, en la solución de los problemas realmente importantes, no a derrochar su tiempo y sus dotes en cuestiones periféricas y superficiales. Posteriormente, Martí le llamaría **"Padre de los pobres y de nuestra filosofía"**.

En febrero de 1802 arribó a la Habana su nuevo obispo, Juan José Díaz de Espada y Fernández de Landa. Como los presbíteros O'Reilly y Caballero se inscribe también en la corriente ilustrada y humanista del catolicismo español.

Con relación a Varela, Espada fue el obispo que le acompañó en sus años de estudio en el Seminario, lo ordenó sacerdote habiéndole introducido en el claustro de profesores del seminario antes de la ordenación sacerdotal. Fue él quien le orientó hacia las tare-

---

as pedagógicas por la ruta de la renovación. Creó la cátedra de constitución y hacia ella encaminó a Varela.

A demás de profundizar en sus conocimientos de filosofía y teología, son conocidas las aficiones de Varela a la literatura, el teatro y la música. Tocaba el violín desde sus años en San Agustín.

Fue ordenado sacerdote un día como hoy en el año 1811. Luego de su ordenación continuó su misión renovadora de la enseñanza de la filosofía y la introducción de las ciencias en el Seminario. Paralelamente, comenzó a aflorar su caridad pastoral: además de sus clases regulares en San Carlos, ofrecía clases gratuitas a jóvenes pobres que no podían dedicarse a estudiar sistemáticamente debido a obligaciones laborales y a otros estudiantes del propio Seminario con dificultades en algunas asignaturas; por sus dotes oratorias era solicitado en parroquias y conventos para predicar en celebraciones especiales. Así mismo, era invitado como conferencista y orador polifacético por las asociaciones culturales, se conoce de sermones suyos en fiestas del Corpus Cristi y de San Cristóbal, Santa Cecilia, San Felipe Neri. También en festividades marianas: Natividad y Asunción.

En este período se puso de manifiesto también su preocupación por elaborar una eticidad cubana, no desvinculada de la ética universal, pero pensada para el hombre cubano con sus características y problemas.

Contando con el apoyo del obispo Espada aceptará su elección como diputado a las Cortes de España. En su despedida escribió: "Mis conciudadanos, haciéndome el mayor de los honores me habéis impuesto la más grande de las obligaciones. Ya no seré feliz si no la desempeño". El 28 de abril de 1821 parte hacia la Península.

Varela estuvo involucrado en la presentación del proyecto de Autonomía de las provincias de Ultramar y del Dictamen sobre el reconocimiento de la independencia de los territorios de Iberoamérica. El proyecto mayor, relativo a la abolición de la esclavitud, no pudo ser presentado en las cortes debido

a la disolución de las mismas y la restauración del absolutismo de Fernando VII. Tiene que partir hacia Estados Unidos, llegando a Nueva York el 15 de diciembre de 1823.

Comienza una nueva etapa en la vida y el ministerio pastoral del P. Varela, entregando a la iglesia en Estados Unidos lo mejor de sí mismo, sin dejar de pensar y sentir por Cuba, publicando **El Habanero** y más tarde sus **Cartas a Elpidio**, dirigidas a la juventud cubana, además de mantener correspondencia con sus amigos y discípulos en La Habana.

Durante tres fecundas décadas ejercerá su sacerdocio de forma ejemplarísima; contribuyendo al desarrollo de la iglesia en Estados Unidos, que comenzaba a expandirse. Cuando llegó a Nueva York sólo había dos iglesias católicas en la ciudad: San Patricio, que servía como Catedral, y San Pedro de que sería nombrado vicario parroquial, con una feligresía mayoritariamente irlandesa, pero en medio de una numerosa presencia anglicana y protestante, mejor organizada. Más tarde el obispo, Mons. Dubois, erigió la parroquia de Cristo, nombrando al P. Varela como párroco.

Su labor intelectual se orientó entonces hacia la exposición de los contenidos de la fe católica y a la ética coherente con la misma a través de varias publicaciones. Polemizó lúcidamente con los protestantes, quienes presentaban deficiente o hasta calumniosamente a la Iglesia Católica, estableciendo una polémica ecuménica respetuosa en una época en que a veces se llegaba hasta la violencia física.

En septiembre de 1829 fue nombrado Vicario General. Ya estando el Obispo limitado físicamente, además de consultar su opinión, le pedía con frecuencia visitar parroquias alejadas de la ciudad, que inaugurara templos, que acudiera en su nombre a resolver situaciones problemáticas y que lo representara en los Concilios Provinciales de Baltimore.

En 1847 su débil organismo y el asma lo obligan a marcharse a San Agustín de la Florida; luego de una breve estancia allí,



---

retorna a Nueva York, donde tendrá una recaída que lo hace partir ya definitivamente hacia la Florida.

Cuando el Reverendo Padre Aubril estaba a punto de darle el viático, el P. Varela lo interrumpió para decir estas palabras: "Tengo que cumplir una promesa, que hice mucho tiempo antes que ahora. Tengo que hacer en este momento, en el momento de mi muerte, como lo he hecho durante toda mi vida, una profesión de fe en la presencia real de Jesucristo en la Sagrada Eucaristía", y mirando fijamente hacia la hostia levantada, exclamó: "Creo firmemente que esta hostia, que Ud. tiene en sus manos, es el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo bajo la apariencia de pan".

En carta fechada el 26 de febrero, desde San Agustín, el P. Stephen Sheridan comunica al arzobispo Hughes el fallecimiento del P. Varela: "Murió en la noche del viernes 18 del corriente, como a cosa de las ocho y media, y su cadáver fue enterrado ayer a las cinco en el cementerio católico de esta ciudad".

Él llevó grabadas en su corazón, en toda su vida las palabras de Jesús. Decía que "no puede haber un pueblo feliz sin el Evangelio, ya que de él brotan la franqueza y la generosidad, el desprecio de los bienes temporales, la sincera amistad, el amor puro, la paz y la alegría, la obediencia sin bajeza y la superioridad sin orgullo, la ciencia con humildad, la riqueza sin avaricia, la pobreza sin envidia, el sufrimiento con heroísmo, la grandeza del alma, la elevación de las ideas"

"El amor a mi estado, escribió en Cartas a Elpidio, es un amor nutrido por 33 años en los cuales no ha habido un solo momento en que me haya pesado ser eclesiástico y muchos en que me he gloriado de serlo". "No hay duda, añadió, que la principal dignidad y esplendor del clero debe consistir en sus virtudes, pues sin ellas nunca podrá hacerse respetar y mucho menos podrá ser amado por los pueblos".

Sin duda que Varela fue un hombre de Iglesia, a la que amó y sirvió con extrema gene-

rosidad. Ello le llevó a alertar de los posibles peligros para ella. Así escribió:

"En la constante lucha de la Iglesia contra el siglo corrompido deben abandonarse las riquezas si llegan a ser perjudiciales al verdadero interés que es la salvación de las almas, y en este caso, un ministerio pobre, sin más defensa que la cruz, saldrá siempre victorioso de todos sus enemigos".

El Padre no se mostró partidario de la alianza entre "el trono y el altar". Creía que la Iglesia sólo debe esperar del trono que remueva todo obstáculo civil que pueda oponerse a los fines de la Iglesia. No depende del trono el que la Iglesia consiga sus fines. La Iglesia no debe ser esclava ni juguete del trono. "Queda al fin la Iglesia oprimida, decía, cuando se considera privilegiada" Palabras alertadoras para la Iglesia de todo tiempo y lugar. También aquí y ahora.

El P. Varela, fue portador de la antorcha encendida del Evangelio de Jesús, para Cuba, para Estados Unidos, para América y el mundo.

Él estimula hoy a todos los discípulos de Jesús en nuestra Patria, especialmente a las nuevas generaciones de sacerdotes, a encarnar la Palabra de Dios y servir, con inagotable fidelidad y generosidad creciente, a Cuba en este especial momento de su historia, trabajando por un futuro mejor, sustentado en la verdad y la justicia, la libertad y el amor.

"Patriota entero" lo llamó Martí, nosotros le sabemos y decimos **cristiano entero, sacerdote entero**; "Santo cubano" lo llamó también el Apóstol, nosotros igualmente lo consideramos íntimamente así. Por su vida, por su luminoso y fecundo sacerdocio, damos gracias a Dios.

---

## Bibliografía

- José Ignacio Rodríguez, *Vida del Presbítero don Félix Varela*, Ed. Arellano y Cia., 1944.
- Mons. Carlos M. de Céspedes, *Pasión por Cuba y por la Iglesia*, Ed. BAC, 1998.

# Rato-no consumado

Apenas había salido publicado el artículo con algunos comentarios sobre la novela "Ciudad Paraíso"\*, cuando fui amablemente "asaltada" por un grupo de adolescentes que conversaban sobre el tema de la separación del protagonista de la novela. Esta vez su curiosidad les había llevado a preguntar sobre el tema de la anulación de un matrimonio "por la iglesia".

Para empezar -les dije- es bueno aclarar que es un tema complejo que tiene muchas aristas, cuyas normas ocupan varios capítulos del Código de Derecho Canónico. Hay que decir también que el tratamiento de estos procesos cambia de caso a caso porque cada uno tiene aspectos específicos. Aun así, este es un tema que me atrae mucho, tanto como el compartir con todos ustedes el fruto de mis averiguaciones, con el fin de al menos acercarnos a un tópico del que, en verdad, conocemos muy poco.

La explicación del término que suscitó más curiosidad y que da título a estas líneas, no es muy complicada. En casos como este, se utiliza el término "rato" para referirse a un matrimonio que se ha realizado pero aun no se ha consumado. Es un vocablo que proviene del latín *ratus*, que significa *regulado, confirmado*.

Pero todo no queda en una simple definición. El matrimonio, para los católicos, es un sacramento, o sea es algo sagrado que marca la vida de dos per-

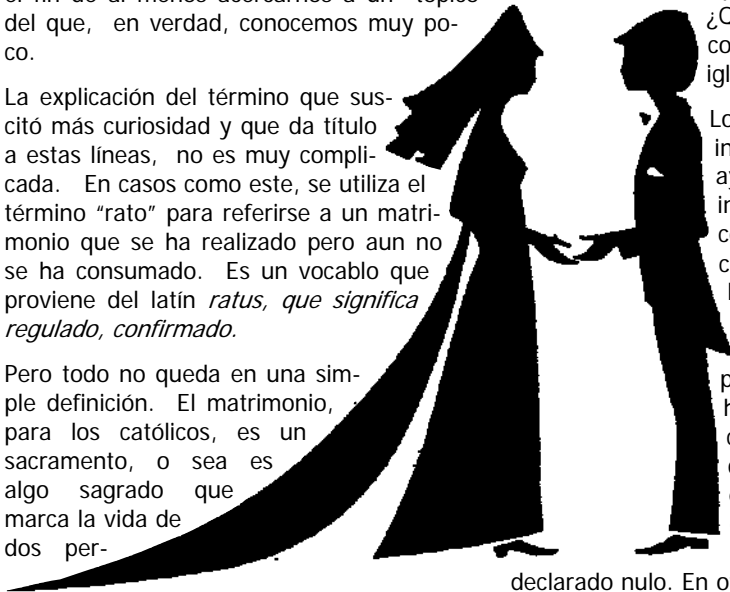
sonas quienes, luego de una preparación seria y profunda, ponen ante Dios la vida que han decidido emprender juntos. El matrimonio es: *un consorcio de toda la vida entre un hombre y una mujer, orientada hacia el mutuo bien de los cónyuges y la procreación de los hijos*. (Gaudium et Spes, 48). De ahí que la iglesia afirme que todo matrimonio válido, sacramental, que se haya consumado, es indisoluble; y eso no es invento de la institución ni deseo de fastidiar imponiendo la voluntad de algunos, su base está en las Sagradas Escrituras (ver Gen 2, 24; Mc 10, 1-2...).

A pesar de que la iglesia demanda de los novios una preparación profunda y responsable, e insiste en que se piense y se analice con seriedad, a la luz de la fe, el paso que se va a dar, el matrimonio puede fracasar y en consecuencia la pareja llega a separarse.

¿Qué sucede entonces si como sabemos que la iglesia no divorcia?

Lo primero es que los interesados busquen la ayuda de un sacerdote e intenten poner en claro, con su ayuda, la situación. Si el conflicto ha llegado a un punto en el que ya no tiene solución y si realmente puede comprobarse que hubo algún fallo en el consentimiento que se dieron los cónyuges, entonces se puede iniciar un proceso para que ese matrimonio sea

declarado nulo. En otras palabras, si durante



la preparación para recibir el sacramento algún testimonio dado por uno de los contrayentes, o algo de lo que se dio fé, no respondía a la realidad o no se ajustaba a la verdad, entonces el sacerdote le indicará a los interesados cómo proceder para iniciar un proceso de anulación del matrimonio.

En este punto confieso que respiré aliviada, no todo estaba dicho, pero lo dicho resultaba comprensible. Entonces apareció lo que mis avispados amigos adolescentes, que hasta el momento habían permanecido muy atentos a mis comentarios, creyeron que era un gran descubrimiento: ¡Entonces, la iglesia si divorcia!; si admite una separación, admite un divorcio. De nuevo a la carga: pues no, fue mi respuesta. No es lo mismo el divorcio que la anulación, aunque para muchos el resultado final sea el mismo: la separación. El divorcio pone fin a un matrimonio que existía y que era reconocido como tal; el proceso de anulación declara, si es el caso, que en realidad nunca existió un matrimonio, aun cuando haya habido celebración, comidas, bebidas, fotos y videos para confirmarlo. En esencia nunca lo hubo. Y como quedó claro en la novela, el proceso de anulación también se da para el matrimonio civil.

En "Ciudad Paraíso", Seca y Rosa fueron criados como hermanos aunque no los unía ningún vínculo de sangre; un buen día, decidieron casarse. Mas allá de las confusiones de la trama, era bien conocido que una de las partes amaba a otra persona y que entre estos contrayentes lo que había era un amor fraterno. A fin de cuentas, a pesar de la resistencia y las llamadas a la cordura del sacerdote, el matrimonio se realiza pero... no se consuma. De modo que, por más increíble que parezca a los cubanos de hoy, los contrayentes como pareja no llegan a la entrega mutua e íntima que se debían uno al otro por el sacramento que habían recibido. De ahí que sea este un caso de matrimonio *Rato, o sea no consumado*.

Lo demás ya lo sabemos, una espera que dura hasta el último momento del último

capítulo y una constante referencia a un asunto que parece no tener fin. En realidad es un proceso muy largo que a veces toma años en concluir porque tiene varias etapas y requiere de un análisis muy minucioso de todos los detalles. Pero no se engañe, en el caso que nos ocupa, como en la vida misma, la demora en la salida de las conclusiones del proceso no es lo que verdaderamente pone en riesgo la felicidad de los protagonistas, NO. El mayor problema aquí y donde quiera que se de una situación similar está en tomar a la ligera algo tan serio como el sacramento del matrimonio, en asumirlo como una solución para problemas mas graves; en darle más importancia al traje, la ceremonia y demás y no al contenido de lo que se va a hacer; en tomarlo como moneda de cambio, o en ir al altar pensando en que si no funciona, ahí quedó todo.

A los muchachos les pareció bien el comentario, agradecieron y se comprometieron a seguir indagando. Pero antes de colmarles la paciencia a los que leen estas líneas, termino con esta idea. Aunque algunos lo toman en serio, vivimos tiempos en que no se valora el matrimonio, ni civil, ni religioso. Las relaciones empiezan y terminan sin que se piense mucho en lo vivido ni se reflexione sobre lo que se deja atrás. La crisis, pienso, no está en el matrimonio como institución sino en los conceptos y principios con los que se asume la vida hoy. Por el futuro de nuestras familias y nuestra sociedad, sería muy bueno que unos y otros, creyentes o no, empleáramos un tiempo para sacar algunas lecciones de lo que vemos y disfrutamos en las propuestas televisivas y de lo que vivimos y viven los que nos rodean. La vida no es una novela, pero las novelas, eso es seguro, salen de la vida cotidiana y vuelven a ésta a través de lo que decimos, pensamos y hacemos.

\* *Iglesia en Marcha* No. 162, págs. 36-37

# El miedo

El miedo es, con toda seguridad, el primer sentimiento que experimentamos desde el instante de nuestro nacimiento: el llanto del recién nacido es inevitable reacción a dejar la estable seguridad del claustro materno y encontrarnos -de súbito- expuestos a la luz, al frío y al intenso ruido ambiente; sin olvidar el esfuerzo físico del proceso del parto, aún mediante cesárea.

A partir de entonces, desde el mismo alumbramiento, comienza un proceso paradójico, que tan solo culmina con el postrer y último acto de miedo: la muerte; precedida las más de las veces, por los miedos que nos aportan las enfermedades y padecimientos, decrepitud inclusive, que la preceden.

El proceso es paradójico por cuanto desde nuestro nacimiento comienza el sostenido aprendizaje, la adquisición de conocimientos: a nivel puramente sensorial primero, pero desde muy temprano ya con participación de la conciencia, pues aprendemos muy pronto a descifrar el sentido de las palabras, del lenguaje de quienes nos rodean y por esta vía a conocer el mundo al que hemos venido a parar, sin que haya mediado para nada nuestra participación: somos tan solo objeto de la decisión de otros sujetos: los padres; lo cual, a la larga, puede hacer surgir la interrogante de si nuestra existencia es puro azar o acto deliberado de nuestros padres, o de Alguien de quien no ten-

dremos la más mínima idea durante mucho tiempo.

Estos conocimientos que se acrecientan de modo acelerado a medida que crecemos deberían contribuir a disipar los miedos, a eliminar temores, a darnos confianza en la propia existencia, certidumbre en nuestros actos; en suma, afincar nuestra persona en este mundo. En términos psicológicos: afianzar nuestra personalidad y seguridad en nosotros mismos.

Ni modo.

Con la educación nos vienen las normas de conducta, buenas en si mismas, incluso indispensables: no es posible la convivencia social sin normas ni reglamentos y leyes. Lo que daña no son las regulaciones sociales, las buenas costumbres, que sin dudas contribuyen a un clima adecuado de relaciones entre los seres humanos; lo que afecta, trastoca y envilece es el miedo aprendido, impuesto por los demás, por la propia sociedad, a ser uno mismo.

Los años vividos me han demostrado que para la mayoría de la gente resulta mucho más fácil arriesgar la vida, perderla incluso; que disentir de los demás, peor aún si estos constituyen mayoría. Pensar distinto, más aún, ser distinto; requiere de una dosis de valor personal, intelectual, que no abunda y, por sobre todo, de confianza y seguridad en si mismo.

Vivir –aunque sea circunstancialmente- a contrapelo, a contracorriente de la opinión de los demás, a sentirse criticado, cuestionado, a llevar sobre sí el estigma del distinto, sobrepasa las fuerzas morales de la mayoría de los seres humanos: de ahí el desesperado acto de disimular lo que uno es, de simular lo que uno no es; como medio de ser aceptado, primero por el grupo –lo que se aprecia siempre en la adolescencia-, luego por la sociedad; como sacrificio necesario para sobrevivir socialmente. La discriminación y la marginación es una cruz muy difícil de llevar: casi siempre termina por aplastar a quien la carga.

Ese miedo impuesto a ser uno mismo, termina por llevarnos a dejar de ser uno mismo, a dejar de pensar y confiar –ciegamente en ocasiones- en las ideas de otros más audaces y a quienes consideramos superiores, más sabios, infalibles incluso. Cuando el miedo nos lleva a dejar de confiar en nosotros mismos, terminamos siempre por hacer las cosas que otros quieren, no las que

nosotros –a riesgo de equivocarnos- en realidad queremos hacer, pero no hacemos: nos refugiamos en la falsa seguridad que nos ofrece el que otros piensen y decidan por nosotros, pues así siempre tendremos a quienes culpar de los errores y fracasos y con falsedad pensamos que nuestras conciencias están a salvo y libre de pecado.

A los temores infantiles de la oscuridad, los cuentos de fantasmas y aparecidos, los propios cuentos de los Hermanos Grimm<sup>1</sup>, en donde bastante hay de terror como en Blancanieves, Hansel y Gretel y otros, en los que se explaya la herencia literaria medieval; se agrega el insólito terror de los castigos infernales, en nombre de Quien nos llama precisamente a no tener miedo; castigos que no tienen término, eternos; lo que sobrepasa con creces toda capacidad humana de comprensión y asimilación. Cuánta alma mutilada desde la infancia, por una aberrada presentación de Dios, del Dios Amor de que nos habla San Juan. Precisamente Erich Fromm<sup>2</sup> se refirió no solo del miedo a la libertad, sino también a los miedos impuestos en nombre de Dios y otros falsos dioses. De este autor las siguientes citas:

*Los elementos esenciales de la religión autoritaria, y la experiencia religiosa autoritaria, es la entrega a un poder que trasciende al hombre. La principal virtud de este tipo de religión es la obediencia, y su pecado cardinal la desobediencia. Así como la*



deidad se concibe como omnipotente y omnisciente, el hombre se concibe como impotente e insignificante... La sumisión a una autoridad poderosa es uno de los caminos por los cuales el hombre escapa a sus sentimientos de soledad y a sus limitaciones... pierde su independencia e integridad, como individuo, pero gana la sensación de verse protegido por un poder inspirador de miedo del cual, por así decirlo, llega a formar parte... La religión secular autoritaria sigue el mismo principio. Aquí el Führer, o el amado "Padre de su pueblo", el Estado, la Raza, o la Patria Socialista, se convierten en el objeto de veneración; la vida del individuo se hace insignificante, y el valor del hombre consiste en la misma negación de su valor y fuerza. Frecuentemente, la religión autoritaria postula un ideal tan abstracto y distante que apenas si tiene relación con la vida real de los seres reales...<sup>3</sup>

La religión humanista, por el contrario, tiene como centro el hombre y su fuerza. El hombre tiene que desarrollar sus poderes de razón con el fin de comprenderse, y comprender su relación con los demás hombres y su posición en el universo. Tiene que reconocer la verdad, con respecto a sus potencialidades y a sus limitaciones. Tiene que desarrollar su capacidad de amor por los demás, y por sí mismo, y experimentar la solidaridad de todos los seres vivos. Tiene que tener principios y normas que le guíen en este fin. La experiencia religiosa de este tipo de religión es la experiencia de la unidad con el Todo, basada en la relación del uno con el mundo, captada a través del pensamiento y del amor. La finalidad del hombre en la religión humanista es lograr la mayor fuerza, no la mayor impo-

tencia; la virtud es la autorrealización, no la obediencia. La fe es la firme convicción basada en la propia experiencia de pensamiento y sentimiento, no el asentimiento ciego de las proposiciones. **El estado de espíritu preva-  
ciente es la alegría**, mientras que en la religión autoritaria, es la pena y la culpa....

Resulta interesante esta valoración hecha por un marxista, que considera como religión humanista las enseñanzas de Jesús y las tendencias místicas tanto del cristianismo como el judaísmo, en el cual destaca al profeta Isaías.

El miedo nos paraliza, detiene nuestro actuar, con la falsa ilusión de que de ese modo nada malo habrá de ocurrir, que lo malo del mundo fluye y transcurre, mientras nosotros estamos a salvo en una ínsula de tranquilidad y equilibrio. Como ya es costumbre, la estrofa de una bella canción<sup>4</sup>:

*Aferrarse a las cosas detenidas  
Es ausentarse un poco de la vida  
La vida que es tan corta al parecer  
Cuando se han hecho cosas sin que-  
rer...*

La incertidumbre ante la situación en que vivimos en nuestro país -también en otras partes del planeta- y sus carencias sin término, la inseguridad física y emocional; el vislumbre de un futuro incierto, que se nos presenta con augurios de mayores conflictos dificultades; llevan a tomar decisiones en pos de alcanzar seguridad (económica sobre todo), estabilidad y supuesto equilibrio; aún a costa del amor, lo que se paga con nuevos desgarramientos afectivos y familiares, que intentamos remediar al precio de nuevas rupturas y alejamien-



---

tos; sin percatarnos que ni Dios mismo puede garantizarnos tales metas, por la sencilla razón de que todos gozamos de libre albedrío y, por tanto, los resultados de nuestras decisiones, de las acciones que realicemos no solo dependerán de nosotros mismos, sino también de los demás con quienes nos relacionamos, con quienes interactuamos; más aún en el caso de sentimientos afectivos, y relaciones amorosas; todo ello sin contar los eventos de carácter político y económico que trastocan la vida de millones de personas.

Jamás habrá certidumbre plena; tan sólo la que nos brinda nuestro corazón, aquejado de taquicardia en presencia de la persona amada. Ese sentimiento intenso, arrebatador; y la confianza en Dios: de nada más disponemos, nada más nos resulta necesario; porque sólo Su Amor y nuestro amor –humano e imperfecto, pero Amor también- nos puede proporcionar la paz y el equilibrio, la felicidad en suma, que necesitamos y la cual tenemos todo el derecho en esta vida como hijos de Dios que somos.

El miedo a la felicidad, a enamorarse sin restricciones ni límites, es quizás la más extraordinaria manifestación del miedo, en esa extraña mezcolanza de temores instintivos, atávicos; con los sustos y terrores acumulados en el alma desde el mismo momento en que venimos a este mundo.

Es el miedo que nos lleva a permanecer estáticos, inmovilizados por el terror a lo nuevo y excitante, a fracasar, a equivocarnos; con la vana ilusión de que todo ha de permanecer igual si no hacemos nada, si no tomamos decisión alguna; sin percatarnos que la vida

cambia de continuo, que todo se transforma y nos deja atrás, camino del pasado remoto, del paleolítico diríamos; hasta que un día –en la solitaria soledad de la caverna, de la falsa seguridad de la cueva- nos sorprende la muerte física, no sin antes disponer de tiempo suficiente para descubrir, aterrados, que somos cadáveres desde hacía ya mucho tiempo.

---

## REFERENCIAS

1. Jacob y Wilhelm Grimm: Célebres por sus cuentos para niños, así como por su *Diccionario Alemán* y la *Gramática alemana*. Vivieron entre fines del siglo XVIII y mediados del XIX.
2. Erich Fromm: (1900-1980): Psicólogo y filósofo marxista que estuvo asociado a la Escuela de Franckfurt. Autor de libros muy importantes como *Del tener al ser*, *El arte de amar*, *El miedo a la libertad*, *Anatomía de la destructividad humana*, etc.
3. Erich Fromm: *Psicoanálisis y religión*. CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile. Disponible en Internet.
4. Pablo Milanés: *El tiempo, el implacable, el que pasó*. En LP y CD *Querido Pablo*.

# Testigos de Dios

*Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar  
el mundo entero si arruina su vida?  
Mt 17,26-Mc 8,36*

El cristianismo tiene un itinerario histórico de aproximadamente 2000 años. A través de todas estas etapas, han sido múltiples las formas en que los seguidores de Cristo, desde los apóstoles, hasta los cristianos actuales, han intentado manifestar que han sido y son los que creen en Cristo: los primeros que compartieron con Él su vida y dieron además testimonio de su Resurrección y Ascensión, y los segundos, los que creen por fe, sin haber visto a Cristo. Estos son la mayoría. Pero, han sido y son muchas las personas, cuya fe solamente Dios conoce de Verdad, que mencionan en Nombre de Dios: "¡que Dios te bendiga!", "¡Que Dios te guarde!", "¡Alabado sea Dios!" Pero: ¿acaso eso convierte a los que oyen estos mensajes?

No me atrevo a negarlo totalmente, pero con tanto desarrollo de la ciencia y la tecnología, y con la manera tan intencionada con que los medios de comunicación social en el mundo distorsionan el mensaje del Dios Verdadero, parece que hablar de Dios a la gente suena a teque, a una doctrina más; probablemente por muchas razones, algunas fácilmente identificables, mucha gente queda frente al mensaje como semilla que cae fuera del surco. No es para cortarse las venas, los elegidos somos pocos, aunque Dios quiere que todos sus hijos sean salvados. El fermento de la masa, parece que es poco, aunque eso no debe servir de pretexto para no evangelizar, porque la misión del cristiano es llevar la Buena Nueva a todos los lugares.

Ahora bien, ¿existe una relación directa entre el mensaje de amor y **el testimonio de**



**amor** del mensajero?

Cuando Jesús comunicaba su mensaje, lo hacía en *forma* de parábolas, aunque a los más cercanos, sus discípulos, les explicaba con más detalles su prédica. Pero el *contenido* era muy importante: con la fe en Él, la vida (el mundo) se gana, y sin Él, se pierde. No es solamente salvar la vida para un futuro, para un "más allá", sino que es para "un más allá" que aceptamos por fe, y para "un ahora": **cuando viviendo no somos testigos, no damos testimonio de Cristo, estamos muertos, desperdiciando la vida verdadera**; quizás por esa razón le tenemos más miedo, del razonable, al acto de morir físicamente, porque cuando no "tenemos las cuentas claras" con Dios, estamos en estado de muerte, fuera de su Gracia, en un pseudotestimonio.

A muchos nos desagrada la visión de un Dios castigador, asunto del cual se ha hecho

mucha teología y en el cual no me voy a detener, pero creo que el asunto, aún razonablemente es más simple: **cuando no damos testimonio de Cristo frente al prójimo** -como por efecto de un bumerán- nos estamos castigando, en nuestro espíritu, porque contradice lo que admitimos por fe: que formamos parte de la Iglesia y comulgamos en común El Cuerpo de Cristo. Estas cuentas pendientes: **las fallas del testimonio**, sin el arrepentimiento sincero, sin el firme propósito de no recaer, comprometen nuestra convivencia eterna en la Gracia. La **falta de testimonio**, es una cuenta pendiente, para "ahora" y para "el después" <sup>1</sup>.

**Con la misma vara con que midamos así Dios nos medirá**<sup>2</sup>.

En el transcurso de la misa, de forma sencilla y rutinaria, cruzamos el dedo pulgar con el índice, en forma de cruz y nos persignamos, para recordar que nos arrepentimos y que confesamos a la fe -del poder de Cristo- en no reiterar los pecados, y nos comprometemos a no pecar: de pensamiento, de palabra, de obra y por omisión.

Pero "el mundo" es muy pendenciero: basta que alguien frecuente un templo cristiano para que se desplieguen en un sistema de pendencieros que más temprano que tarde se convierten en murmuradores, sabe Dios, cuántas veces "buscándole la quinta pata al gato" u otras veces por nuestra naturaleza tendiente al pecado, con cierta razón: estos últimos nos prestan un gran servicio: son como un alter-ego para nuestras conciencias, lo cual no es lo perfecto, porque el que da testimonio verdadero es libre en Cristo, y no tiene que estar posando de bueno, porque su comportamiento es como el perfume, se lleva consigo. No obstante paso a desglosar las maneras en que falla el testimonio:

El Pensar mal, es muy frecuente, y es una falta básica a la caridad. A veces somos tan mal pensados que hasta la generosidad del prójimo, en estos tiempos de privaciones, es vista con desconfianza: y

pensamos "¿y este (a) que querrá?".

Existía hace mucho tiempo, a la usanza europea, arrancar un pelo del bigote como signo de compromiso dicho. Una palabra puede edificar, como dividir o hacer perder<sup>3</sup> una amistad o una hermandad: ¿cuántos hermanos no se miran por unas palabras dichas que hirieron profundamente?

Si obramos mal, nadie nos quiere, y ése apartamiento, en sí, es un castigo. ¿O no? Hay un refrán que dice: "haz bien y no mires a quien": **los testigos** debemos poner en práctica esto siempre. Sabemos que el buen obrar es parte de la Gracia, pero también tiene su tilin de voluntarismo, de lo contrario Jesús bromeaba cuando dijo: ¡Ámense los unos a los otros como yo los he amado! En la vida común nos presentamos con caretas, máscaras, posando de buenos, pero Jesús nos dijo: 'por sus frutos los conoceréis'.

"Se me olvidó, que pena" -decimos a veces al prójimo- es algo cotidiano. Si bien es cierto, que llevamos una vida muy rápida, debemos tener cuidado en pecar por olvido, por omisión, no sea que el Padre, se olvide de nosotros, "ahora" y "después".

Ahora bien, ¿cómo intentar seguir y ser testigo de Cristo?<sup>4</sup> Dice Jesús: *todas las veces que Uds. hagan esto por alguien, lo están haciendo conmigo.*

*Estuve enfermo y me atendiste.*

*Estuve preso y me fuiste a ver.*

*Tuve sed y me diste agua.*

*Tuve hambre y me diste de comer.*

*Estuve desnudo y me vestiste.*

¡Y el mensaje tiene su reverso!: *todas las veces que Uds. no hicieron esto por un pequeño, me lo negaron a mí.* Y esto tiene otra ascendencia: *Cuando vengan a mí, les diré que no les conozco.*

No aparecieron los verdaderos testigos de Jesús en su vida pública. A Cristo muchos lo siguieron momentáneamente para llenarse la barriga, o para que los sanaran, o con

la expectativa de hacerlo rey o líder político; las sagradas Escrituras no dicen que lo seguían porque era rubio o trigueño, alto o fuerte, ni porque era un sabihondo de la Ley -a pesar de que les impresionaba su manera de conocerlas- ni mucho menos por carpintero, sino por Bueno<sup>5</sup>, y porque predicaba no como los hipócritas sino con autoridad, con autenticidad: era perfectamente coherente entre lo que predicaba y lo que hacía: **dio testimonio perfecto**.

### **¿Renuncias a Satanás en todas sus formas? ¡Si, renuncio!**

El “espíritu del mundo” de antes y de siempre se las arregla para ponernos ciegos. Muchas veces no advertimos el pecado, por no estar atentos. Cristo -dicen los evangelios fue tentado<sup>6</sup>- y nos muestra en parábolas el pecado en tres grandes categorías: a) sustitución de Dios verdadero, por otros dioses (dios – dinero, dios –éxito, etc.) b) hacerse esclavo de poderes transitorios c) hacerse esclavo del placer, del reconocimiento propio, del egoísmo. Para seguir a Cristo y dar testimonio de Él, hay que proponerse vivir como Él lo hizo: cumplió siempre la voluntad del Padre, renunció a poderes transitorios, siendo rey de reyes, señor de señores, pero advirtió que su Señorío no era de este mundo. ¿Cuál es el mundo? ¿Se trata de otra geografía? No. Se trata de la imprescindible necesidad de identificar “el espíritu del mundo” y de apartarse de “sus mandamientos”: aquí les va un decálogo didáctico:

1. Acapara mucho, posee todo lo que puedas. Compra y gasta lo que no tienes, aunque te prives de lo básico.

2. Usa a la gente, cuando no te sirvan, apártalos. La amistad es relativa. Pon rejas en tu casa, no solamente para cuidar tus bienes sino para que no te molesten “los intrusos”. Reúnete solamente con los que te pueden dar”.

3. Aparenta ser un rey, ten brillo, mécete en el columpio de la soberbia, del poder. Hazte amigo (a) del espejo como la bruja de Blancanieves. Tu prestigio, y tu autoestima está

en tus músculos y en tu belleza corpórea.

4. Hazte campeón olímpico en “deporte de las comparaciones”, y niega si alguien te tilda de envidioso.

5. Relativiza lo sagrado de la sexualidad, el sexo puede ser alternativo; no te hagas esclavo de tu familia, papá es cualquiera, los hijos uno los cría y luego te sacan los ojos.

6. Busca ser el uno en todo: el primero.

7. Si pagas no des las gracias, pero además te lo mereces todo, te lo dijo alguien alguna vez y debes creerle.

8. Murmura, chismeas, habla mal de los demás, si le recortas el piso a los otros, te elevarás.

9. No seas generoso, ni utopista, ni te comprometas en ningún proyecto social: la gente no lo merece, porque la política es sucia.

10. Si emigras a otro país, reniega del tuyo, de tu tierra, de tu gente, de tu cultura, créete que naciste en un país equivocado, y díselo a la gente.

Ya identificadas algunas señales de los **no-testigos**, veamos **¿Qué es entonces ser-lo? Testigo de Dios** es una de las dos manifestaciones de la vida cristiana, la segunda es la vida en oración. Hay un dicho popular que dice: “guapo y fajao pa’que te crean. Parece grosero, pero es muy ilustrativo: **no prende una verdad dicha en labios de un mentiroso**. Si decimos creer en Él, es imprescindible que se note, que la gente “del mundo” note en nosotros, un no se qué, distinto, pero siempre **bueno**. ¿O no? El que tenga oídos, que oiga.

### **REFERENCIAS Y CITAS**

1. Escatología.
2. Lc 6,37; Mt 7,1, Rom 14,10
3. Diábolos: el divisor.
4. Mt 25,35-46; Is 58,7
5. Uno solo es Bueno: Dios: Mt 19,17.
6. Mt 4,1; Mc 1,12; Lc 4,1

# Vivencias del Padre Pedro Meurice

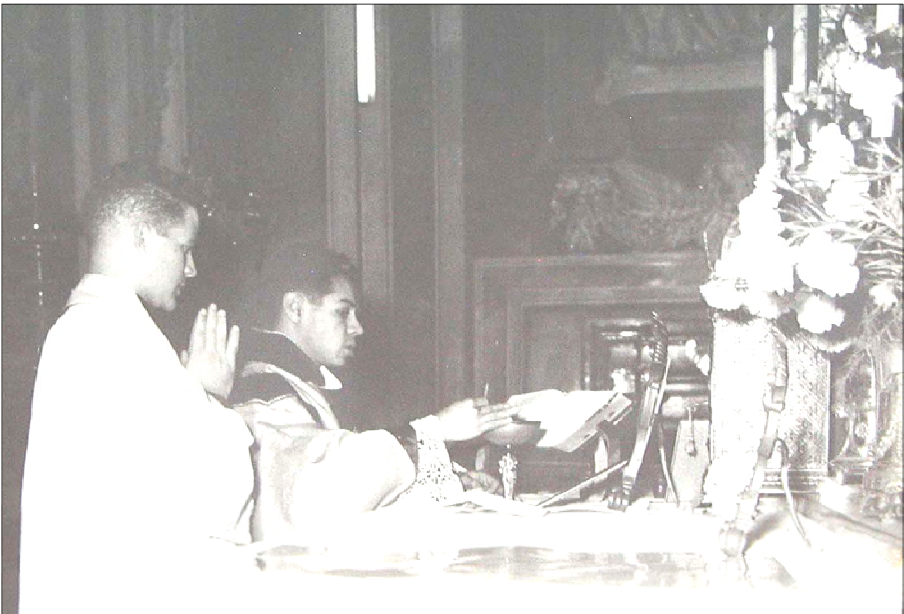
Empiezo este artículo con una aclaración necesaria. El nombre, los calificativos o Dignidades Eclesiásticas de Pedro Claro Meurice Estiú, son las que la iglesia le ha concedido y/o instituciones oficiales le otorgan. Lo aclaro, porque algunos lectores, curiosos y críticos, me han sugerido usar inaceptables calificativos para identificar su persona, a todos les respondí con lo que una vez le escuché a Su Eminencia, el cardenal Jaime Lucas Ortega arzobispo de La Habana, refiriéndose a la persona de Mons. Meurice fue claro y tácito al señalar que "Mons. Meurice era un ejemplo de INMANIPULACIÓN".

Los años 1959, 1960 y 1961 fueron años de tensa situación entre el gobierno y la

jerarquía de la iglesia, a esto se añade que el entonces Nuncio de Su santidad, Mons. Luis Centoz, que por su condición era el Decano del Cuerpo Diplomático en el país, culminó su representación en La Habana y muchas congregaciones religiosas se retiraron del país. Entonces se hizo imprescindible reorganizar las estructuras eclesíásticas que quedaban.

Esto hizo que el P. Meurice en su condición de Canciller-Secretario, comenzara a trabajar muy estrechamente junto a Mons. Pérez Serantes visitando los lugares en los que no había sacerdote residencial; y atender de forma directa y puntual las estructuras laicales.

La Arquidiócesis de Santiago de Cuba tenía una buena atención pastoral en



---

cada una de las parroquias de la ciudad y de los pueblos del interior; por ejemplo la Catedral tenía al P.R. Escala Manday, párroco, P. José Vicente López, coadjutor; el P. J. Bez Chabebe, Asesor o Conciliario de la Juventud Católica Masculina y el P. Ángel Rivas Cánepas, teólogo asistente de la Catedral, que formaban un equipo sacerdotal eficaz.

El templo de Santa Lucía quedó sin sacerdote cuando el P. Arteta se retiró a España; en su lugar es nombrado el P. Ángel Rivas Cánepas, teólogo y que en la Sierra, II Frente Oriental, fuera Capellán del Ejército Rebelde, quien asume su responsabilidad y comienza a reordenar las actividades pastorales de esa comunidad.

El P. Chabebe, se retira del país y viene a Santiago de Cuba el P. Pastor González García, sacerdote escolapio que es invitado a quedarse en la diócesis y se instala en la Catedral. El P. Meurice y el P. Pastor se habían conocido en Roma años antes durante sus años de estudio.

Sucede un hecho que impactó en la vida nacional de la iglesia, la expulsión de ciento sesenta sacerdotes y un obispo en el buque español "Covadonga"; algunos irían a diferentes países de América y otros fueron a España u otros países de Europa. El P. Meurice se ocupó personalmente, me consta, de la situación personal y familiar de cada uno de estos; los visitó cuando las circunstancias así lo permitieron y les llevó el mensaje de aliento y la seguridad que podrían regresar a esta diócesis cuando las circunstancias así lo permitieran.

La congregación de los Padres Redentoristas, que atendían el templo de la Sagrada Familia de Vista Alegre y de San Luis Obispo del poblado del Caney, se

retira de Cuba. El P. Meurice es nombrado párroco y enviado allí junto al P. Pastor, por Mons. Pérez Serantes.

Corto tiempo después, los sacerdotes que atendían Guantánamo y Baracoa se retiran, y el Arzobispo decide que sea atendida esta zona alternativamente por estos dos sacerdotes. Analizando la realidad de tiempo y transporte, el P. Pastor pidió ser destinado a Guantánamo a tiempo completo; a lo que, escuchado el parecer del P. Meurice, Monseñor accede.

A Guantánamo le acompañamos el P. Meurice, Paco y un servidor. Llegamos temprano a una residencia conocida como "El Curato", un edificio de dos plantas y un frondoso árbol en el centro del patio, entramos y muchos curiosos se acercaron. El P. Pastor era muy ocurrente y después de saludarlos, les dijo. "Bueno aquí hay que hacer muchas cosas, todo el que venga aquí que estudie o trabaje, no quiero vagos". El P. Meurice nos miró, con los labios apretados para no soltar la risa; yo le dije, "Pastor se volvió loco".

En esta época el Comandante Raúl Castro realizó una visita al Arzobispado de Santiago de Cuba acompañado por el entonces Capitán José Nibaldo Cause, ayudante del Ministro de las FAR. Mons. Pérez Serantes personalmente lo recibió; el Capitán Cause se reunió con el P. Meurice. Al día siguiente el Arzobispo me comentó: "¿No te dijo el P. Meurice quien estuvo ayer aquí?", le contesté que no, y en tono fuerte me dijo "Hombre, el hermano de Fidel Castro; es muy joven y Ministro, también simpático". La carta manuscrita del Presidente Raúl Castro de fecha 22 de julio de 2011 al cardenal Jaime Ortega lo dice todo.



Los autos de la iglesia de la Sagrada Familia de Vista Alegre, se guardaban cerca del templo en calle 13; un señor llamado Oscar siempre nos esperaba. Simpático, ocurrente y con deje "español" al hablar. Una de esas tardes el P. Meurice le pregunta, "Don Oscar cuándo yo lo veré en la misa", Oscar le dijo, "Mire Padre, para ser sincero, cada vez que yo voy, Ud. No está"; "El domingo este, pasado mañana, lo espero", "Padre, sin falta, palabra de caballero".

Ese domingo el P. Meurice me dijo debíamos levantarnos antes de las cinco de la mañana, dijo que tenía algo importante que hacer. Al amanecer nos levantamos y fuimos hacia el interior del templo rumbo a la entrada principal. Abrió las puertas del templo de par en par sin encender las luces, le colocó un calzo de goma y se sentó en uno de los bancos no visible fácilmente desde afuera. Alrededor de las cinco y media de la mañana escuchamos pasos en la acera, vimos un hombre que parado frente a la entrada comentaba "Al padre Meurice se le olvidó cerrar esta puerta, no sé qué habrá pasado dentro, voy a llamarle"; entonces el P. Meurice se le acercó y le dijo "Buenos días Don Oscar, ve, yo siempre estoy en la Iglesia y espero que cumpla su palabra". La risa de Don Oscar era extraordinaria, "Padre, usted es un pícaro, pierda cuidado que yo siempre vendré a misa de nueve, no faltaré, pero Ud. tampoco". Cuando salía de la ciudad y sabía que no iba estar, llamaba a Don Oscar y le decía que estuviera allí y rezara por los dos.

**AVISO**



**Si desea la oración  
de la Iglesia Católica  
en el momento  
del fallecimiento de  
un familiar o amigo,  
y ser acompañado  
por un *Ministro*  
de la iglesia en la  
Funeraria.**

**Llame al  
62 5480—653008  
Arzobispado de  
Santiago de Cuba**

**Diácono  
José Vicente Vals**

# SÍ, para toda la VIDA

## A propósito de los 30 años de la FAMILIARIS CONSORTIO

Hace treinta años frente a lo positivo y negativo de las relaciones familiares la Iglesia se planteó una acción pastoral de dimensiones planetarias. Juan Pablo II la propuso desde cuatro fundamentos filosóficos y teológicos.

### **La Familia es una comunidad de personas**

Frente a un mundo que produce masificación, que combate lo diferente, que obliga a seguir el ritmo impulsado por mayorías circunstanciales en oleadas de valores desechables, la Iglesia propone a la familia constituirse en taller de personas, en el lugar donde cada miembro se sienta querido, impulsado, sostenido y proyectado como un hijo de Dios con valor propio, independiente y único.

El padre y la madre, como esposos, "están llamados a crecer continuamente en su comunión a través de la fidelidad cotidiana a la promesa matrimonial de la recíproca donación total"<sup>1</sup>. La indisolubilidad que de este amor se genera, asegura el Papa siguiendo la doctrina bíblica y magisterial de la Iglesia, es "fruto, signo y exigencia del amor absolutamente fiel que Dios tiene al hombre y que el Señor Jesús vive hacia su Iglesia"<sup>2</sup>.

La realización personal de los hijos y de cuantos viven al amparo del hogar familiar, "todos los miembros de la familia, cada uno según su propio don, tienen la gracia y la responsabilidad de construir, día a día, la comunión de las personas, haciendo de la familia una escuela de humanidad más completa y más rica"<sup>3</sup>.

Es, finalmente en esta instancia social, donde los humanos aprendemos las virtudes cívicas, donde aprendemos a mandar y a

obedecer, a participar y a desarrollar la capacidad de sufrimiento, a ser generosos, respetuosos y fuertes ante lo adverso. Es decir aprendemos a practicar las virtudes cardinales, substrato natural de las virtudes teologales.

### **La Familia, transmisora de la vida**

Es en la familia donde se cumple el mandato divino de la fecundidad natural y espiritual. "La fecundidad, -escribe el Papa-, es el fruto y el signo del amor conyugal, el testimonio vivo de la entrega plena y recíproca de los esposos"<sup>4</sup>. Reelaborando toda la doctrina sobre la vida que debe ser defendida y promovida desde el seno materno hasta la ancianidad, pasando por todas las formas de vida humana que son consideradas como deficitarias, ya sea en el plano físico como en el psíquico y mental. Todos sin excepción, criaturas queridas por Dios deben ser depositarios de la vida que Él les ha otorgado y que dice relación a su gloria. La vida "aunque sea débil y enferma, es siempre un don espléndido del Dios de la bondad"<sup>5</sup>.

Y es tan fuerte esta defensa de la vida por parte de la Iglesia, que utiliza aquí las más firmes y duras palabras de condenación a quienes ponen obstáculos a su desarrollo.

La familia es asimismo la gran promotora de la vida afectiva, espiritual, cultural y moral de sus miembros, aspectos que no quedan marginados de la reflexión del Pontífice. Es la familia la gran educadora del afecto, la que resuelve mejor que cualquier otra institución el desarrollo integral de la persona, donde se asiste tanto al niño como al anciano con mayor profundidad y generosidad. Es en la familia donde todo tipo de vida adquiere sentido.

## La Familia como célula de vida cívica

El Concilio Vaticano II había ya propuesto esta idea, que el Papa desarrolla más, "el Creador del mundo estableció la sociedad conyugal como origen y fundamento de la sociedad humana", por lo que la familia es la "célula primera y vital de la sociedad"<sup>7</sup>.

Efectivamente la familia es la que crea vínculos "vitales y orgánicos" con la sociedad. Ahí nacen y se perfeccionan los ciudadanos, tanto los buenos como los malos ciudadanos. Porque la familia es una especie de centro experimentador de virtudes humanas, donde se aprende mejor que en ninguna otra instancia el carácter gratuito de la relación humana. Solo cuando la persona se enfrenta a una relación hostil, comienza a desarrollar autodefensas e incluso formas de agresividad y rechazo.

Esta preparación que los niños y jóvenes desarrollan en una familia es la base de "la función social llamada también a manifestarse en la forma de intervención política" por lo que se deduce que "son las familias las primeras que deberán procurar que las leyes y las instituciones del Estado no solo no ofendan, sino que sostengan y defiendan positivamente los derechos y los deberes de la familia. Las familias deberán ser protagonistas de la política familiar, so pena de convertirse en víctimas de aquellos males que se han limitado a observar con indiferencia"<sup>8</sup>. El Estado no podrá, ni deberá substraer a las familias, lo que estas realicen bien por sí solas o asociadas<sup>9</sup>.

## La Familia, Iglesia doméstica

El cuarto y último punto de reflexión sobre la doctrina acerca de la Familia, se refiere a la Iglesia misma. La Institución fundada por Cristo, la Iglesia, se edifica, se mantiene y se proyecta en la familia y por la familia. Al mandato del Génesis de hacer familia, sucede este nuevo mandato en el Espíritu Santo que será hacer Iglesia. Y esta no es otra cosa que la familia de Dios en los tiempos nuevos, en los tiempos del Evangelio.

Siguiendo en esto, una vez más al Concilio Vaticano II, el Papa recuerda que los conyu-

ges y padres cristianos, en virtud del sacramento, poseen su propio don, dentro del Pueblo de Dios, en su estado y forma de vida. Por eso no solo reciben el amor de Cristo, convirtiéndose en comunidad salvada, sino que están también llamados a transmitir a los hermanos el mismo amor de Cristo, haciéndose así comunidad salvadora<sup>10</sup>.

Es en realidad la familia cristiana, una comunidad de vida y de amor, que deberá reproducir en sí, en el nivel más celular que es posible imaginar –dos, tres o en todo caso un pequeño grupo de personas- todas aquellas características que hacen visible a la Iglesia. Concretamente en la familia se habrán de manifestar las tres potencialidades propias del mismo Señor: el profetismo, el sacerdocio y la realeza.

Si todo cristiano, por el Bautismo participa de estas tres dimensiones sociales y sobrenaturales al mismo tiempo, con más razón, la familia que une a los bautizados en su primera célula deberán manifestar las mismas condiciones.

En concreto la familia está llamada a comunicar y difundir la fe, alimentarla con la constante evangelización, a compartir la oración que revela a los miembros su común filialidad y por tanto su fraternidad, para finalmente expresar la consagración del mundo que habitan mediante la incorporación y transformación de lo que conocemos como cultura<sup>11</sup>.

---

## Referencias

1. Cf. "Familiaris Consortio" N° 19
2. FC. N° 20
3. F.C. N° 21
4. F.C. N° 28
5. F.C. N° 30 a
6. F.C. N° 30 b
7. Apostolicam Actuositatem, Concilio Vaticano II, 11: FC.42
8. F.C. N° 44
9. F.C. N° 45
10. Cf. Lumen Gentium, 11; F.C. N° 49
11. Cf. (FC Nos. 51,56,59 y 63

### CELEBRACIONES EN CRISTO REY

La Confirmación es el sacramento que nos da el Espíritu Santo para que seamos más felices al convertirnos en soldados de Cristo Jesús. San Pablo nos dice que el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, dominio de sí mismo. Para ser seguidores de estas bellas cualidades, fueron confirmados el 19 de noviembre, trece miembros de la parroquia de Cristo Rey. La eucaristía fue celebrada por Mons. Dionisio García, quien impuso sus manos a los que recibieron el Sacramento y a veintiocho personas como Ministros Extraordinarios de la Eucaristía de las comunidades de Cristo Rey, San Pedrito, San Francisco Javier y Nuestra Señora de Belén.

La alegría continuó al celebrar el domingo 20 de noviembre la fiesta de Cristo Rey. El templo se llenó de tal manera que muchas personas se quedaron afuera. La Eucaristía fue presidida por el P. Jose Manuel, el P. Manuel y el P. Wilgen Cancio, salesiano de Don Bosco, quien nos dijo que aun está de "luna de miel" pues este joven sacerdote recibió la ordenación sacerdotal el pasado 22 de mayo, y dirigió a la comunidad con su precioso canto "Dios es amor". También estuvieron presentes el Diac. Eliosbel Pereira, y los seminaristas José Andrés y Sergio. La Hna. Berglis nos deleitó a todos con un maravilloso coro de niños de esta comunidad.

Al terminar la Eucaristía se realizó la procesión, encabezada por la imagen de Cristo Rey del Universo, llevada en hombros por cuatro elegantes jóvenes. La imagen adornada con preciosas flores fue seguida por muchas personas de diferentes comunidades, files y no files; todos nos unimos con oraciones, cantos y el repicar de la campana. Llenos de gozo culminamos la celebra-

ción, dando gracias a Dios por permitirnos que tantos hermanos nos acompañaran y celebraran junto a nosotros. *(Esmérida La O Sentrey)*

### PAREJAS MUY CENTRADAS EN DIALOGAR

Con esta afirmación resumió su impresión del vigésimo Fin de Semana del Encuentro Católico para Novios (FDS) un matrimonio adulto que vivió la experiencia, desarrollada esta ocasión del 18 al 20 de noviembre último, en la Casa de Convivencias de El Cobre. Participaron ocho parejas, la gran mayoría jóvenes novios y convivientes, cuatro de ellas de la Diócesis de Holguín, repartidas entre Las Tunas y Holguín, a partes iguales, dos de la Diócesis de Bayamo-Manzanillo (residentes en Bayamo y Manzanillo), una pareja de Guantánamo y una de La Habana.

La disciplina fue excelente, se aprovechó mucho el tiempo y los momentos de escritura y diálogo en pareja fueron muy fructíferos. Los participantes se mostraron muy complacidos de los frutos del encuentro. El equipo de trabajo estuvo constituido por los matrimonios de Juana y Francisco, Tainí y Orlando y Lina y Carlos, de las Diócesis de Holguín y Bayamo-Manzanillo. Debutó como sacerdote charlista del equipo de servicio el padre Manuel González Isaac, de la Diócesis de Bayamo-Manzanillo, quien consiguió personalizar muy acertadamente las charlas y compartir con las parejas participantes su vida y su testimonio de sacerdote relacionado con matrimonios y familias en sus 23 años de labor pastoral. Los asistentes dispusieron de tiempo suficiente para en dos días completos de reflexión personal y diálogo en pareja revisar sus motivaciones con respecto al matrimonio y preguntarse seriamente acerca de

los valores en los cuales se fundamenta el sacramento del Matrimonio. El Encuentro Católico para Novios, basado en las enseñanzas de la Iglesia Católica y en absoluta fidelidad a su Magisterio, ofrece a los novios vivir un Fin de Semana de experiencia de comunicación para la pareja brindándoles una oportunidad privilegiada para mirarse a fondo a sí mismo, a su relación de pareja y a las relaciones que se establecen con los que les rodean, y así prepararse para vivir el sacramento del matrimonio. Durante el FDS el sacerdote y los matrimonios servidores, comparten sus vivencias y la convicción de que el amor en el matrimonio no tiene que ser rutinario, aburrido o incompatible con el romance y la alegría. Este servicio está dirigido a parejas de novios mayores de 20 años, practicantes de la fe o no, con más de seis meses de noviazgo; matrimonios o parejas convivientes con menos de cinco años; y sacerdotes y religiosas deseosos de conocer la experiencia para acompañar a las familias. En Cuba este ministerio comenzó en 1999 en la Diócesis de Holguín y hasta la fecha se han celebrado 20 FDS con la participación de 221 parejas y cerca de una decena de sacerdotes en su mayoría de las diócesis de Holguín, Bayamo-Manzanillo, Camagüey y Guantánamo-Baracoa. *(Carlos Amador)*

### MUSICA CORAL EN TEMPLOS SANTIAGUEROS

La trigésima edición del Festival Internacional de Coros abrió sus puertas el pasado 30 de noviembre, en la Sala de Conciertos Dolores de esta ciudad. Luego de unas breves palabras del compositor Roberto Valera, quien destacó la encomiable labor del maestro Electo Silva como fundador y director de este magno evento artístico desde sus comienzos hace cincuenta años, transcurrió el bello programa inaugural con la santiaaguera *Camerala Vocal Música Aurea*, dirigida por la profesora Delvis Sánchez seguida del *Coro*

*Nacional de Cuba*, conducido por la maestra Digna Guerra.

En la segunda jornada nuestro *Coro Nacional* llegó hasta la Iglesia de Santa Lucía, interpretando un exquisito programa que incluyó *Kyrie y Gloria*, obras sacras del compositor César Alejandro Carrillo; *Prayer* de René Clausen, dedicada a la Madre Teresa de Calcuta; *Vals para Débora*, del norteamericano Bill Evans; una hermosa versión de *Caballo viejo*, del venezolano Simón Díaz, concluyendo con dos obras cubanas: *La rosa roja*, de Oscar Hernández, con arreglo de Electo Silva y *Son Mercedes* de Leo Brouwer.

Seguidamente el *Coro de Cámara Audite*, de Finlandia, bajo la dirección de Jani Sívén, interpretó obras de autores contemporáneos finlandeses con texto de Federico García Lorca y William Shakespeare, además, *Una canción, la estrella y un viaje en barco*. Finalizaron su actuación con tres obras de autores cubanos: *El tren*, de Rafael Cueto, *Tiempo para un tiempo*, de Roberto Valera y *La maza*, de Silvio Rodríguez.

El viernes 3 de diciembre la iglesia de la Santísima Trinidad, recién restaurada íntegramente, acogió al *Coro Polifónico de La Habana*, bajo la batuta de la experimentada directora Carmen Collado. Interpretaron cuatro motetes sobre temas gregorianos de Maurice Durufle, tres obras francesas de Pierre Passereau, Clément Janequin y Claude Le Jeune, una melodía popular francesa, *Sur le pont d'Avignon*, dos Negros Spiritual, finalizando con cuatro obras cubanas: *Canto de los cafetales* (A. García Caturla), *Décimas por un tomeguín* (Beatriz Corona), *Babalú en La Habana* (Roberto Valera) y *Requiem aeternam* (Calixto Álvarez). De la tierra austral, Argentina, llegó el *Coro Kimkelem*, haciendo resonar en los nuevos claustros una bella muestra de

aires folklóricos de ese hermano país.

Una veintena de coros nacionales y otros de Colombia, Venezuela, Argentina, Estados Unidos y Finlandia invadieron Santiago de música de altos quilates, durante cinco días, en diferentes salas, escuelas de música, iglesias, centros de trabajo y estudio; regalo a la ciudad que otrora se vio engalanada con la excelsa obra del ilustre Esteban Salas y los demás Maestros de la Capilla de Música de nuestra Catedral Primada, frente a la cual unieron sus voces todos los cantores participantes en una maravillosa clausura para volver a sellar una vez más su tradición *Juramento*, con texto y música de nuestro sonero mayor, don Miguel Matamoros. Espléndido prelude armonioso para la añeja Capital Coral del Caribe, que se va aproximando a su medio siglo de existencia. (P. Jorge Catusí Fernández)

### **EFFECTÚAN ACTO DE DESAGRAVIO EN LA CATEDRAL DE BAYAMO**

Una solemne celebración eucarística como desagravio tras la profanación de la Santa Iglesia Catedral del Santísimo Salvador de Bayamo y el robo del Santísimo Sacramento aconteció anoche en el citado recinto, ubicado en el centro histórico de Bayamo, ciudad capital de la suroriental provincia cubana de Granma.

La ceremonia, con un marcado carácter penitencial, inició en el exterior del templo, totalmente en penumbras, donde Mons. Álvaro Beyra Luarca, obispo de Bayamo-Manzanillo, imploró el perdón de Dios por la ofensa cometida e invitó a los fieles a entrar procesionalmente a la iglesia cantando las Letanias de los Santos. Seguidamente asperjó con agua bendita a la comunidad cristiana, el altar, los muros del templo y las

capillas del Santísimo Sacramento y de Ntra. Sra. de los Dolores.

Mons. Beyra Luarca explicó en la homilía que toda ofensa a Dios frustra su Plan de Salvación para el género humano, nos aleja de su presencia, rompe con su amistad..., y afirmó que en este caso particular se ha atentado contra Aquel que quiso quedarse con nosotros en la Eucaristía para ser compañero de camino, privándose de su presencia, de su amistad.

Exhortó, asimismo, a sacar experiencias positivas de este lamentable suceso que consterna a todos en pos de acrecentar nuestro amor a Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Después de la homilía se iluminó el templo; se vistió, adornó con flores y cirios encendidos e incensó el altar donde nuevamente volvieron a escucharse las palabras del Señor: Tomen y coman... esto es mi Cuerpo... Tomen y beban... Esta es mi Sangre...

A punto de concluir la ceremonia, Mons. Beyra Luarca, acompañado por el padre Juan Elizalde Piñera, párroco de la Catedral, llevó bajo palio y en procesión, el Santísimo Sacramento hasta el sagrario, mientras el coro interpretaba el himno que resume el sentimiento de la Iglesia: ¡Gloria a Cristo Jesús, cielos y tierra bendicid al Señor! ¡Honor y gloria a Ti, Rey de la Gloria! ¡Amor por siempre a Ti, Dios del Amor!

### **EL HECHO**

En la madrugada del jueves primero de diciembre último fue profanada la Santa Iglesia Catedral del Santísimo Salvador de Bayamo, violentado su Sagrario y robado el copón con el Santísimo Sacramento del Altar.

También fueron forzadas y saqueadas dos alcancias con las ofrendas monetarias de los fieles y sustraído un jarrón de porcelana del Siglo XIX y otros objetos litúrgicos pertenecientes a la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores, anexa a la Catedral.

De inmediato acudieron al templo las autoridades competentes que en estos momentos investigan el suceso. (Raynor Rivera Licea)

### SEMANA BÍBLICA

El profesor chileno Mario Paredes, encargado de los Programas Católicos de la Sociedad Bíblica Americana, con sede en Nueva York, visita por segunda vez la arquidiócesis de Santiago de Cuba, invitado por monseñor Dionisio García, para ofrecer talleres bíblicos a la feligresía. En esta ocasión lo acompañaron el P. Claudio Burgaleta, de origen cubano, y el P. Esaú García, colombiano, Doctores en Teología y Biblia respectivamente; ambos radicados en EEUU.

La liturgia de apertura, rezo de las vísperas y entronización de la Palabra, estuvo presidida por Mons. Dionisio García, acompañado por monseñor Luis, obispo emérito de Uruguay, P. Rafael Ángel López, párroco de la Catedral –sede para este programa– y otros sacerdotes de la diócesis. “Desconocer la Biblia es desconocer a Jesús”, con esta aseveración Paredes expresó lo primordial que es para la Iglesia hoy acudir al llamado de Benedicto XVI cuando en Aparecida sentenció: “hay que educar con la Palabra de Dios”.

Después de hacer un breve periplo por el tiempo en que la iglesia católica dejó en una especie de adormecimiento el uso de las Sagradas Escrituras para el pueblo, concluyó explicando que “la Palabra es un don divino por mediación humana, por lo que debe impregnar todas las pastorales”.

Quedó clausurada el viernes 16 de diciembre con una breve celebración paralitúrgica, presidida por el P. Rafael Ángel López, rector de la Catedral –sede de este evento–, el P. Esaú García, y la animación del P. Jorge Casasús.

Estos talleres han sido una rica experiencia que el Niño Dios que

nace ha querido regalarle por estos días a tantos hermanos de las distintas parroquias de la diócesis, y también de otras denominaciones religiosas, que han acudido perseverantes, noche tras noche, con el propósito de aprender a degustar mejor la Palabra para que cale y repercuta con mayor acierto en sus vidas.

El equipo de biblistas propició un clima participativo que denota en el auditorio su deseo de saber, su interés y su “enamoramamiento” por las Sagradas Escrituras, realidad que no ha pasado desapercibida, pues el señor Mario Paredes dio a conocer su voluntad de volver el año próximo, si Dios quiere.

Al pedirle su opinión sobre esta experiencia en la diócesis santiaguera expresó: “la Iglesia está tratando de servir al pueblo, por tanto no es un acto pasivo, ella está ayudando a los fieles a descubrir la Sagrada Escritura, a encontrarse con Jesucristo y a descubrir la Palabra viva que está en la Biblia”.

Por su parte el P. Esaú manifestó su satisfacción “por haber compartido con mucha gente interesada y culta, de manera especial el encuentro con los jóvenes”. También el P. Claudio expresó su alegría por el compartir de estos días.

Al decir del DrC. Paredes, el Santo Padre “siente un enamoramamiento por la Palabra” y con esta Semana Bíblica Dios ha querido darnos un motivo más de alegría por su vida. (Mary Rosi Piorno)

### APERTURA Y PREMIACIÓN XII SALÓN DE ARTE RELIGIOSO

La noche del jueves 15 de diciembre, quedó inaugurado en el Centro de Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, CCAM, (parroquia de la Santísima Trinidad) el XII Salón Nacional de Arte Religioso. La velada dio

inicio con el regalo de dos magníficas interpretaciones, Décimas para celebrar una Fiesta por Vilma Ramírez y Virgen de la Esperanza por Grisell Gómez, que al fallar la técnica providencialmente las escuchamos a capella.

Los jurados de los premios colaterales leyeron sus actas de premiación: Construyendo nuestra nación, de Nancy Cambell (Delegación Claretiana de Las Antillas); Virgen de la Caridad Patrona de Cuba, de Berena Sánchez (Taller San José e Instituto Pastoral Pérez Serantes); 400 años de Fe, de Luis J. Rodríguez (sección de Cultura de la COCC); Contingencias, de Calixto A. Fernández (Comisión Diocesana para la Cultura y Comisión de Medios de Comunicación); y Ofrenda y resguardo, de Abel Rodríguez (Diócesis de Caguas, Puerto Rico).

El P. Carlomán Molina cmf, director del CCAM San Antonio María Claret, miembro del jurado del XII Salón dio lectura al acta de premiación. En la misma el jurado, integrado además por Dannys Montes de Oca, Nelson Herrera Isla, Glenda Salazar y María C. López, dio recomendaciones necesarias para el crecimiento y calidad del Salón. De las treinta y cinco obras admitidas recibieron **MENCIÓN: Virgen de la Caridad Patrona de Cuba**, de Berena Sánchez; *Construyendo nuestra nación*, de Nancy Cambell y *Bendita Caridad*, de Miriannys Montes de Oca. **TERCER PREMIO: Nunca cierras los ojos a nosotros los cubanos**, de Mercedes Vázquez Hernández. **SEGUNDO PREMIO: Ofrenda y resguardo**, de Abel Rodríguez Martínez. **PRIMER PREMIO: 400 años de Fe**, de Luis J. Rodríguez Ricardo (Luis el estudiante).

“Dos grandes amores llenaron la vida de San Antonio María Claret: la eucaristía y la Madre de Dios; no es casual entonces que el centro claretiano de Santiago de Cuba convoque, por segunda vez, a un salón dedicado a la Virgen de la



Caridad, ocasión mucho más propicia si se enmarca en el contexto de las celebraciones por el 400 aniversario de su hallazgo en la Bahía de Nipe"; así comienzan las palabras de presentación del catálogo de la Lic. Dany's Montes de Oca. Y constata que "el XII Salón de Arte Religioso, como el jubileo a la Virgen de la Caridad, trascienden la propia imagen icónica de su representación y el momento mismo de su hallazgo y presencia a través del slogan e inspiración, "A Jesús por María, la Caridad nos une". Si hiciéramos un análisis del culto mariano y su advocación a la Virgen de la Caridad del Cobre a partir de estas obras, veremos que fieles y ateos, cristianos y católicos, interesados y cultores de temas diversos de espiritualidad, refrendan caminos bien disímiles y afines para homenajearle". "Dialogando entre ellas conformaremos un mosaico de significaciones en el que se identifican el manto protector de la Virgen y los cuidados y esmeros de la madre que confecciona la bandera cubana cual ropaje o manta para su bebé; el niño negro o mestizo tocado

por un sombrero mambí en cuyo frente reduce la mismísima Virgen; y la madre Virgen rodeada de sus hijos, un pueblo que le pide y la escucha a través de la fe; entonces puedo recordar que fue posiblemente en el Cobre la primera liberación de esclavos de Cuba y de América Latina; que allí estuvo Carlos Manuel de Céspedes entregando armas y pidiendo por la independencia de Cuba; que su cinta y su medalla acompañaron a los mambises y a los rebeldes de la Sierra Maestra, y que la Virgen peregrina es hoy -una vez más- un despliegue de celebraciones que toda Cuba, su pueblo, como símbolo de un ritual que no perece, dedica, de manera conmovida, a su Virgen de la Caridad".

Súmese este empeño de los artistas y organizadores al jubileo de Cuba y su pueblo, por el IV Centenario del hallazgo de la imagen de Virgen de la Caridad. La muestra permanecerá abierta hasta el 15 de enero del 2012. (María C. López)

## Al Jubileo desde el Adviento

Con la especial presencia de las más antiguas Agentes de Pastoral de Salud de la Diócesis de Santiago de Cuba, llamadas en sus inicios Visitadoras de Enfermos y con las que todavía nos preciamos contar, se reunieron en la casa de las Hnas de la Caridad del Cardinal Sancha HCCS (Sanchinas), de la Parroquia San Luis Obispo de El Caney, en un retiro de *Adviento Caminando hacia el Año Jubilar*, el día 17 de diciembre, con la dirección espiritual del padre José Manuel Hernández.

Comenzamos con la oración del Padre Nuestro y poniendo de intercesora a la Madre María de la Caridad; la reflexión tuvo como inspiración el capítulo 13 de la carta a los Corintios, invitándonos a compartir sobre el Amor cristiano que debe ser el centro de toda acción pastoral y de manera muy especial del actuar de todo agente de PAS. La mañana concluyó con la Eucaristía.

Luego del almuerzo tuvimos una pequeña celebración navideña con rifas, regalos, y Karaoke.

La despedida convocó a un nuevo encuentro, con nuestros enfermos, esta vez en el Jubileo del 2012.

## Nota de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba

En la Misa celebrada hace unas horas por el Santo Padre Benedicto XVI con motivo de la Fiesta de la Virgen de Guadalupe, Patrona de América, y en conmemoración por el bicentenario de la independencia de algunos países latinoamericanos, el Papa ha reiterado su deseo de visitar México y Cuba.

El Sumo Pontífice ha anunciado el referido viaje "antes de la Santa Pascua" del próximo año para "proclamar allí la Palabra de Cristo y afianzar la convicción de que éste es un tiempo precioso para evangelizar con una fe recia, una esperanza viva y una caridad ardiente".

Como es sabido el Papa ha indicado su deseo de estar en nuestro país para celebrar con los cubanos el Año Jubilar Mariano por los 400 años del hallazgo y presencia de la imagen de la Virgen de la Caridad en nuestra Patria.

La Sala de Prensa del Vaticano no quiso dar mayores detalles, asegurando que los mismos serán dados a conocer en las próximas semanas.

Con mucha alegría y esperanza aguardamos con devoción filial al Santo Padre Benedicto XVI que nos visitará como Peregrino de la Caridad.

### Mons. José Félix Pérez

Vocero de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba

Habana, 12 de diciembre de 2011  
Fiesta de la Virgen de Guadalupe

**No basta con que digamos:  
Yo amo a Dios  
pero no amo a mi prójimo.  
San Juan dice que somos  
mentirosos si afirmamos  
que amamos a Dios  
y no amamos  
a nuestro prójimo.  
Es muy importante  
para nosotros darnos cuenta  
de que el amor para que sea  
auténtico tiene que doler.**

**Madre Teresa de Calcuta**